

CATALUÑA

REVISTA SEMANAL

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de Muntaner, 22, bajos

De los artículos firmados son responsables sus autores

No se devuelven los originales

— PRINCIPALES COLABORADORES —

R. Rucabado. — Carlos Jordá. — J. M. López Picó. — F. de Sagarra. — Eladio Homs. — J. Martí y Sábats. — J. Farrán y Mayoral. — Manuel Reventós. — Emilio Vallés. — J. Garriga Masó. — Ernesto Homs. — María C. Torner. — Eugenio d'Ors. — J. Torres García. — D. Martínez Ferrando. — Bernabé Martí y Bofarull. — J. Bosacoma y Pou. — Luís Jover Nunell. — J. Bassols. — C. Creuher. — L. Figueras Dotti.

PERTENECE A LA REVISTA
ATENED BARCELONNES

SUSCRIPCIÓN

España 3 pesetas trimestre
Europa 3 francos
Número sueldo 25 céntimos

— PAGO ANTICIPADO —

Año VI

Barcelona 15 de Junio de 1912

Núm. 245

SUMARIO

Libros y buenas palabras; para Carlos Rahola, por R.

Ciencia catalana

Miscelanea astronómica. A propósito de la Exposición Selenográfica, por R.

La Astronomía, ciencia popular. — Participación del pueblo en la ciencia de lo Infinito. — Los aficionados y el momento científico de Cataluña. — La Exposición de Estudios Lunares en la Universidad de Barcelona.

Crítica literaria

Notas al margen, por JOSÉ M. LÓPEZ PICÓ.

LIBROS CATALANES:

P. M. de Esplugues. Maragall. Notes íntimes.

Afons Llançós. POSSIÓ.

Adrià Gual. Les orientacions.

Centre Autonomista de Dependents del Comers. Revista Anyal de 1912.

LIBROS CASTELLANOS:

José Junoy. Arte y Artistas.

Cronica internacional

Las elecciones en Bélgica por KARL.

Documentos de opinión

La Asamblea de las Económicas. — Convocatoria y programa.

Política. — La Mancomunidad

La conferencia de Cambó en la Asociación de la Prensa de Madrid.

Proyecto de Mancomunidades. Su aspecto financiero, por DANIEL RIU.*

La Semana

NOTAS DE ACTUALIDAD: *La caridad y los toros. — Melquiades Alvarez en Barcelona,* por R.

ARTE: *Las exposiciones Isidro Nonell,* por R.

LAS OBRAS COMPLETAS DE MARAGALL.

La Prensa Catalana

La Catedral de los Gremios, por JOSÉ M.^a BARANERA.*

El número próximo estará dedicado á

Maragall

Artículos originales de

R. Rucabado, C. Jordá, J. M. Lopez Picó y Gabriel Miró.

Reproducciones de los artículos necrológicos de J. Pijoan, P. Miguel d'Esplugues, J. Bofill, P. Corominas, Luis de Zulueta, E. Díez Canedo, Carlos Rahola, Miguel de Unamuno y Marcel Robin.

Líbrros y buenas palabras

para Carlos Rahola

Este escritor, que goza justa fama de independiente y sincero en el campo de la izquierda catalana, ha dado en *La Publicidad* una carta explicando su adhesión á un acto de propaganda realizado en Gerona por la «Lliga del Bon Mot». Alabamos su actitud valerosa y ciudadana poniéndose al lado de una campaña cívica para la purificación del lenguaje hablado de las gentes catalanas. Pero hemos de levantarnos contra una idea demasiado predominante ya, que subordina la calidad de las cosas (en este caso la *bondad de la palabra*) á premisas sociales é intelectuales (el *bienestar social y los libros*).

Dice el Sr. Rahola:

«El malhablar es un producto social, como lo son la tuberculosis y la depauperación, y es en este aspecto que hemos de considerarlo. Todos sabéis que numerosos hermanos nuestros viven en casas infectas, trágicas, faltas de luz, de pan y de abrigo. En estas condiciones de vida, ¿cómo no ha de enturbiarse su alma? ¿Y cómo sería armonioso su hablar, no siendo la vida armoniosa?»

¿Qué es esto? ¿Queréis ceñir y vincular la santidad de la Palabra humana á miserables límites de comodidad y holgura? ¿Reside acaso la armonía de la vida en el bienestar y la abundancia? El Cristianismo ha enseñado la plena armonía del espíritu dentro de la mayor inopia de pan y de abrigo. La armonía nace de la paz interior y la paz interior existe

cuando el espíritu se siente firme y estable encima del duro granito de la eternidad. Si negamos al desgraciado habitante de la bohardilla la buena palabra, ¿qué le quedará? Sólo la buena palabra, ya sea salida de su misma paz interior, ya sea dada como en comunión por el corazón caritativo, puede serle fortaleza, claridad y abrigo. ¿Condenaréis la boca del pobre á blasfemia eterna? Si la Palabra es lo más excelso del mundo, haced que los miserables, por lo menos, si pierden pan y techado, no pierdan la luminosidad de una palabra pura. Yo creo en la eficacia periférica de las palabras. La buena palabra armoniza y pone en orden el interior del hombre. La mala palabra sacude é irrita. La peor acción que podéis hacer á un pobre es robarle la calma de su interior, robarle el lucro espiritual que convierte la privación en Sacrificio. Si le concedéis un falso derecho á la exasperación, le enloquecéis y le deshumanizáis.

El libro, dice el Sr. Rahola, debe ser antes que la palabra. «Si no queréis que se haga mal uso de la palabra, ante todo pongamos en contacto los hombres con los libros.» Sin embargo, el libro es bueno solamente cuando es Custodia del Pan del Espíritu. Cuidado no adoremos más á la Custodia que á la Hostia.

Proponer socialmente el culto al libro me parece algo como idolatrizar el Libro. Esto es una idea confusa en los tiempos actuales. Es demasiado incompleto, demasiado elemental, pedir para

el pueblo: ¡libros, libros, libros! ¡Pidamos mejor, libros y buenas palabras!

Por encima de este ideal, que ya va deviniendo mítico, de las Bibliotecas populares, queremos para el pueblo, para el humilde, para el trabajador, el gesto que señala, encarece, pondera, escoge, critica los libros. Queremos la palabra que dirige y hace amar los libros con este amor sabio y consciente que hace abandonarse á unos libros y precaverse, ó despreciar á otros. Este gesto indicativo es la mejor obra social que se puede hacer. Una Biblioteca en sí, como un almacén, no dice nada. El hombre ingénuo queda indiferente ante un montón de libros que sin una *previa idea*, sin un gesto, sin una *palabra* anterior, son para él mudos y sin mayor interés unos que otros.

Opinamos lo contrario del señor Rahola. Si no queremos que se haga mal uso de los libros, pongamos en contacto los hombres con las buenas palabras. Esto nos obligará á proferir buenas palabras y en consecuencia, á ser buenos.

Puesto que, como que es una cosa perfectamente posible y desgraciadamente cierta, ser lector de libros populares y de Bibliotecas populares y tener al mismo tiempo malos instintos y proferir malas palabras, hemos de insistir cada vez con más firmeza en proclamar á los cuatro vientos—aunque esto suene á escándalo y blasfemia á los oídos de los primaristas—que pesa más en la balanza del espíritu el analfabeto bueno que el leído perverso y corrupto, que la moral vale más que la letra; la palabra más que la escritura, el Espíritu más que el Libro.—R.

Libro nuevo

Próximo á aparecer

Los Comerciantes del siglo XX

por el CANÓNIGO VAN CAENEGHEM, Director de la Escuela Comercial y Consular de Mons con una *Introducción*, por

MR. CYRILLE VAN OVERBERGH

Director General de la Enseñanza superior, de Bélgica.

Traducción castellana *Enrique Dieste*.
Prólogo de *R. Rucabado*.

El mejor **Café** es el torrefacto de **La Estrella** - Carmen, 1, (frente Belén).

Ciencia catalana

Miscelánea astronómica

A propósito de la Exposición Selenográfica

La Astronomía, ciencia popular. — Participación del pueblo en la ciencia de lo Infinito. — Los aficionados y el momento científico. — La Exposición de Estudios Lunares en la Universidad de Barcelona.

La astronomía es de todas las ciencias la que más prestigio y simpatía tiene en el pueblo: ella realiza la paradoja de ser la que mayor y más elevado funcionamiento intelectual exige, la que más necesita del cálculo, de las matemáticas, la que mayor facultad de atención y abstracción requiere, y en cambio posee la virtud de ser respetada y querida como cosa popular: es, á los ojos del pueblo, la sabiduría misma: sus instrumentos y atributos son generalmente los emblemas que más fácilmente evocan en el alma sencilla la idea de Ciencia. La figura clásica del astrónomo escrutando el firmamento con su telescopio, ¿no es acaso la actitud más simple y elemental en toda la investigación científica, humana, y por lo tanto la que mayor valor simbólico contiene? Ninguna ciencia ha inspirado, además, tanta sátira ni evocado tanto lugar común como la astronomía. Lo primero prueba la familiarización del pueblo con sus investigadores; inconscientemente les considera parte de sí mismo. En todo astrónomo, el pueblo ve algo como un elegido salido de su mismo seno: un diputado popular para la investigación del gran misterio; lo segundo prueba la existencia del misterio mismo. La expresión cósmica está, como la expresión erótica, agotada. La turbación del hombre ante el misterio del Universo y la turbación del hombre ante el misterio del Amor, suscitan invariablemente iguales ideas, ideas que son invariablemente expresadas por iguales palabras.

Por esto, hay algo siempre vivo y humano, algo siempre palpitante y turbador en aquellos moldes insustituibles de «los insondables arcanos del firmamento», de «la pequeñez del hombre ante el cielo estrellado», «el misterio de los mundos remotos que en su centelleo parecen mirarnos compasivamente», etcétera. Y poca cosa podrá añadir la poesía, de emoción á estas ideas, por poco que las meditemos y revivamos en nuestro interior.

Esta emoción de lo inconmensurable y de lo incognoscible, las almas humildes y sinceras sino la perciben, la adivinan siempre. Por esto, el pueblo, indiferente ó despectivo ante el hombre dedicado á cualquier otra disciplina del espíritu, mira con respeto muchas veces, con burla familiar á menudo, pero con curiosidad y atención siempre al que levanta al cielo, con el anteojo el espíritu; el pueblo le *siente* y le *com-*

prende: por esto toda relación con la astronomía tiene un encanto inefable entre los espíritus sencillos.

La falta de novedad emotiva es lo que aparta, injustamente, de la contemplación celeste, á las gentes de media cultura, á los especializados y á los servidores de las cosas corruptibles, es decir, á los definitivamente incrustados en la tierra madre. ¿No es acaso para muchos levantar los ojos al firmamento el más vulgar de los gestos? Sin embargo, este gesto es el más expresivo de la soberanía intelectual del hombre en el universo material, y el mismo valor de humanidad de alta y digna nobleza humana, acredita en el pobre campesino que alza de noche los ojos al cielo contemplando como á viejas amigas la Osa y las Cabrillas, que en el sabio astrónomo al enfocar desde dentro su cúpula plateada la ecuatorial magnífica para estudiar en el espectroscopio la composición química de la *Nova Geminorum*.

Y el mismo sentimiento de eternidad, el mismo afán de explicarse, de dominar, de asimilarse por definición algo de los grandes, mudos, armoniosos, eternos, graves Misterios, hay en la aldeana que enseña á sus hijos á distinguir en la Luna al leñador que fué arrebatado de la Tierra por haber recogido leña en día festivo, que en los más eminentes profesionales del mundo que hoy concurren á la Exposición de Estudios lunares abierta en la Universidad de Barcelona con sus admirables observaciones, pasmosos resultados de una seriedad científica y una conciencia de lo exacto y de lo verdadero, sólo comparable á una finura de percepción, de sutileza inverosímil.

*
*
*

La Sociedad Astronómica de Barcelona promotora y organizadora de esta Exposición, y á la cual debemos, con ella, un acontecimiento que formará época en la historia de nuestro desarrollo cultural; la Sociedad Astronómica, merced á la cual Barcelona adquiere ahora alternativa y beligerancia en las altas esferas científicas de todos los países, es con mayor intensidad que ningún otro de sus caracteres, una entidad popular: cuenta con un gran número de miembros espontáneamente surgidos, procedentes con frecuencia de medios modestos y alejados á toda especulación científica, y su mérito principal, que deben apreciar en todo su valor los que

la dirigen, es el de contar en sus filas a una cantidad muy regular de meros aficionados. Esto, que a los ojos de los fariseos de la ciencia es un desdoro, en rigor hace resaltar al par que su popularidad, la legítima y desinteresada afección de aquellos, triunfantes de rutinas, recelos y cobardías.

En nuestro país los aficionados en ciencia son los profesionales, los técnicos del entusiasmo. Los aficionados,—que son carne y sangre del pueblo, consagrados a un ideal, desinteresadamente, abnegadamente, sin esperanza de recompensa, conscientes en muchos casos de su bastardía intelectual—llevan, ajeno a todo lucro, a toda vanidad, generosamente, desesperadamente un amor, y por ser amor lo que les mueve poseen el don sagrado de la fecundidad. Aficionados son los que en este país hacen pedagogía, los que hacen folklore, los que hacen enseñanza profesional, los que hacen moral y ética, los que hacen periodismo,—y el que esto escribe es un testigo de mayor excepción—los que hacen economía, los que hacen crítica, los que hacen teatro.

Y hemos visto hacer filosofía, teología y hasta apologética de aficionado. Si en nuestra juventud activa se suprimiesen de repente los aficionados, la mayor parte de los cuales son conscientes ó resignados a lo secundario de su significación personal, disminuiría indudablemente la vibración espiritual. En rigor no convendría este estado en una civilización llena y completa: pero en un renacimiento, en una ascensión continua, en un estado de transición, como el nuestro, el entusiasmo popular es una fuerza expresiva de un ideal muy rico en sentimiento y prometedor de futuras glorias.

*
**

Volviendo, pues, a la Exposición de Estudios Lunares, batalla ganada por la actividad, la inteligencia y de abnegación de sus organizadores, diremos que ya el atractivo prospecto-invitación ejerce acción educativa. Se ve en ella una misma región lunar: el cráter de Copérnico: visto y dibujado por Galileo en 1610, y fotografiado por Rotchey, de Yerkes, en 1901. Es decir, una de las primeras observaciones hechas sobre la Luna al lado de una de las mejores fotografías que se han obtenido. Esto expresa, además la intención histórica y la extensión abarcada por la Exposición: es una verdadera manifestación del desarrollo de la selenografía.

La Exposición (1), abierta desde el 26 de Mayo, ocupa los salones Doctoral y Paraninfo; contiene ejemplares y objetos de gran valor intrínseco además del educativo: muchos objetos son presta-

dos por Museos, otros son donativo de los primeros observatorios del mundo. La cooperación de los extranjeros no ha sido regateada, por lo efectivo de su concurso y por su generosidad. Barcelona, que ha albergado la primera Exposición de Estudios Lunares que se habrá convocado en el mundo, quedará en posesión de una biblioteca y documentación selenográfica también única por lo copiosa y valiosa.

Se puede, merced a la exposición, concentrar los frutos de los estudios de los observatorios de Juvisy, en Francia, de Uccle, en Bélgica, de Londres, de Copenhague, de París, Praga, de Yerkes, Harvard, Mount Hamilton y Lick, en los Estados Unidos, de Viena, de Tolouse, de Mond d'Arnaud, de Belgrado, de Berlín, etc. Algunos mandan clichés de la Luna, inéditos todavía. El Ministerio de Instrucción Pública de Francia nos cede un ejemplar del gran Atlas fotográfico de MM. Loevy y Puisseux, que consta de 83 láminas de grandes dimensiones. La Real Sociedad Astronómica de Londres ofrece una hermosa colección de dibujos y fotografías. Bélgica remite un gran relieve lunar en yeso, que produce, iluminado artificialmente, el mismo efecto del satélite al través de un telescopio de gran potencia.

La concurrencia de España es notabilísima, y esto es un motivo de orgullo. Al frente de todo, el Observatorio de

serie de diapositivas seleccionadas, y la British Astronomical Association la Colección de Estudios Lunares que exhibió con motivo de las fiestas de la coronación del Rey Jorge IV. Constan también los trabajos del Sr. Goodacre, Director de la Sección lunar de la R. A. A., los cuales constituyen la última palabra de la cartografía lunar, así como los trabajos de la Srta. Whitehead y los de los Dres. Porthouse, Scriven Bolton, Mee y Offord, etc.

El Observatorio nacional belga, y en su representación el astrónomo Sr. Stroobant, que tanto ha hecho en favor de la Exposición, ofrece diversos trabajos, entre ellos relieves en yeso de Stuyvaert y los dibujos de W. Pring, obras de la Selenografía del pasado siglo, que ilustran la parte histórica.

El Sr. Crouzel, del Observatorio de Tolouse, remite sus importantes estudios hechos en aquel establecimiento, así como los del Observatorio Astrofotográfico de Viena, los trabajos hipsométricos del Dr. Franz, de Breslau, y la Sociedad Astronómica de Francia una selección de su archivo.

De los Estados Unidos, los observatorios de Yerkes, Harvard College, Mount Hamilton y Lick, remiten los mejores ejemplares de sus soberbias fotografías de la Luna, y la Smithsonian Institution los trabajos bolométricos del profesor Langley y los estudios del Prof. Shaler.

El Sr. Deseilligny, de Mot d'Arnaud, el Prof. Michailowitch, de Belgado, el Observatorio de Treptow, D. Gastón Hauet, de París, D. Marius Honerat, de Barcelonnette, el Dr. Catalán, de Montpellier, el Sr. Quenisset, del Observatorio de Juvisy, B. A. B. Taylor, de Londres, B. A. Jamain, D. Victor Nielsen, de Copenhague, han remitido también trabajos importantes.

Los Dres. Seegert y Miethe y Wood exponen sus célebres fotografías de nuestro satélite hechas con las radiaciones ultravioletas del espectro, las cuales han revelado recientemente nuevos aspectos de la constitución del suelo lunar.

El Prof. Sacco, de Turin, presenta varios trabajos selenológicos.

De España figuran trabajos de los Observatorios oficiales y particulares, entre éstos el del Ebro, que presenta soberbios trabajos variados, Cartuja y Madrid, así como de buen número de socios de la Sociedad Astronómica de Barcelona.

La Escuela de Náutica de Barcelona, por iniciativa de su Director, el Excmo. Sr. D. José Ricart y Giralt, presenta varios estudios referentes a la Luna, así como documentos históricos é instrumentales.

En la sección de instrumentos figuran algunas casas extranjeras, entre ellas las importantes de Mouronval (sucesor de Mailhat), Zeiss, Richard, Casella, Leroy y Thomas, y las nacionales de Viuda de A. Laguna, J. Granzer y J. Dalmau Montero.

También se exhibe la serie de obras antiguas y modernas que existen en la Biblioteca de la S. A. de B., entre las cuales figuran verdaderas joyas de la selenografía debidas a Riccioli, Clairaut, Cassini, Hevelius, Schroeter, Schmidt, Proctor, Beer y Mädler, Fontana, Rheita, Galileo, etc. De este género de obras exhiben también una colección la Biblioteca Universitaria y la Real Academia de Ciencias.

La parte histórica está representada por las obras de los fundadores de la Selenografía, desde el comienzo de esta Ciencia. Los documentos que en ella figuran pertenecen en gran parte a las bibliotecas españolas.

En la sección de Meteorología colaboran, además del citado Observatorio central, las instituciones y los particulares que trabajan en el estudio de la Meteorología de España, así como los que se ocupan en la de las regiones vecinas.

En el Paraninfo llaman la atención las instalaciones de relieves lunares en yeso procedentes del Observatorio Real de Bélgica, y los debidos al miembro de la Sociedad Sr. Renart, representando diversos accidentes del suelo lunar.

Entre las curiosidades de vulgarización figuran representaciones corpóreas de las esferas terrestre y lunar con escala de volúmenes y distancia.

El arte aplicado a la ciencia está representado por una sección de obras pictóricas al óleo reproduciendo varios aspectos telescópicos de nuestro satélite, cuyas firmas proceden de diversos miembros de la Sociedad.

Tortosa, con sus admirables estudios de heliografía y seismología incluidos en la Exposición por tener esta también una sección de meteorología. Ningún visitante deja de admirar la historia de una mancha del Sol desde su aparición hasta su desaparición en la superficie del astro del día, registrada con fotografías tomadas día por día, lo cual es una de las joyas de la Exposición. El Instituto Geográfico y Estadístico concurre con abundante materia, muestra de sus diversas actividades y de la perfección alcanzada en todas ellas, por ejemplo en la topografía española. El Observatorio Central de Madrid, con otros oficiales y privados de España y la Escuela de Náutica de Barcelona proporcionan abundante colaboración tanto en selenografía como en meteorología, y la propia entidad organizadora: la Sociedad Astronómica de Barcelona se muestra digna de las atenciones que ha recibido, ostentando una espléndida exhibición de material y de estudios. Descuella entre la misma y es a la vez lo que más llama la atención, el gran telescopio ecuatorial doble astro-fotográfico de 22 c/m. donado a la sociedad por su antiguo propietario D. Rafael Patxot y Jubert; diferentes instrumentos y aparatos para observación y demostración de leyes siderales y fenómenos físicos, entre ellos el Péndulo de Foucault; una magnífica colección de diapositivas para la enseñanza y gran número de trabajos: fotografías, dibujos, relieves, etc., ejecutados por los socios. La nota más saliente la constituyen tres reproducciones plásticas en yeso debidas al Sr. Renart, de otras tantas regiones: el *Muro recto*, *Aristarco*, y *Platón*, que son sintetizaciones de numerosos y concienzudos estudios parciales, ejecutados por diversos miembros de la sociedad. Como hemos dicho, la Bibliografía es abundante y riquísima, tanto en cantidad como en calidad y aún en rareza de algunos ejemplares, pues se encuentran en la Exposición los más antiguos tratados de astronomía y las más primitivas observaciones selenográficas de Galileo y su tiempo. La Biblioteca Universitaria de Barcelona es uno de los principales expositores en esta rama. Solo es de lamentar no se encuentren en esta importante Exposición otras entidades y observatorios de Cataluña.

*
**

La Exposición de Estudios Lunares es concurrendísima y su visita excita grandemente la curiosidad y el interés hacia estos estudios, produciendo halagadora impresión. Sus organizadores é iniciadores reciben las felicitaciones de toda Barcelona, y con ellos les rogamos admitan las nuestras. Siga la Sociedad Astronómica de Barcelona sus tareas de popularización de la Astronomía. Obedecerá con ellas una de las tendencias espirituales más profundamente arraigadas en el pueblo, satisfará hasta los límites marcados por la impotencia humana la aclaración del Misterio del Cosmos, fomentará la instrucción general sobre útiles conocimientos, impulsará los hábitos de observación y de cálculo, y hará respetar la ciencia catalana en el mundo científico extranjero.—R.

(1) He aquí un extracto del catálogo sumario facilitado por los organizadores de la exposición.

«Figuran las láminas del gran Atlas geográfico de los señores Loevy y Puisseux, astrónomos, remitida por el Observatorio de París por especial autorización del Sr. Ministro de Instrucción Pública de Francia, recabada gracias a la galantería del Director de dicho Observatorio, Sr. Baillaud.

Del Observatorio de Praga, hay los memorables estudios selenográficos del Profesor Weinek, monumento de saber y de pulcritud que honra a aquel célebre observador de la Luna.

D. Rafael Patxot ha cedido a la Sociedad, y ésta lo expresa debidamente, uno de los pocos ejemplares del Atlas geográfico de Warren de la Rue, trabajo precursor de las fotografías lunares actuales, y un ejemplar de la carta de Beer y Mädler.

El Instituto Geográfico y Estadístico presenta sus trabajos mareográficos, entre ellos el mareógrafo del Excmo. señor D. Eduardo Mier.

La Real Sociedad Astronómica de Londres ha remitido una notabilísima colección retrospectiva y una hermosa

Notas al margen

Libros catalanes

P. M. d'Esplugues. O. M. C. — MARAGALL. NOTES INTIMES. — Lluís Gili, editor. Barcelona, 1912.

Tiene este libro un doble interés: Primero el de las notas autobiográficas de Maragall que contiene, y segundo el de la *seriedad* analítica con que es estudiada una de nuestras glorias literarias.

Autobiografías y críticas analíticas faltan á nuestra literatura. Tal vez si los escritores se espontanearan, el público sabría amarles más; tal vez si su labor fuese estudiada y juzgada hasta la ponderación de valores, nos merecería mayor consideración.

No sabemos absolutamente nada de nuestros escritores; á lo sumo nos interesan las anécdotas de su vida como podrían interesar á un corrillo de comadres. Y de una flaqueza personal, ó de una antipatía nuestra, hacemos arma de combate para empequeñecer su obra. Por otra parte, ésta no llega á merecernos más que una hipóbole laudatoria ó un chiste corrosivo contrario á toda ley de caridad, por la injusticia distributiva que suponen. El vicio de empequeñecer nos corroe: padecemos una inversión de *chauvinismo*.

La crítica ejercitada como ha sabido hacerlo el P. Miguel de Esplugas en sus notas íntimas sobre Maragall, es altamente moralizadora.

A través de ella, conocemos y amamos á Maragall—(que amor supone conocimiento)—, y por este camino nuestra ética colectiva se ve enriquecida con una *generosidad* que reclamaba ávidamente, y nuestra literatura sancionada con la consagración de una profesionalidad que le es necesaria.

Alfons M. de L. Lannabrás. — POESÍES. MCMV—MGMXII — Barcelona. Tipografía Herederos de la Viuda Pla.

Todo lo que sea contribuir á un estado de educación y de cortesía en Cataluña, merece mi sincera adhesión. Y debiera merecer la de todos aquellos que desean una influencia directora á nuestra patria.

Nos falta delicadeza social; no sabemos convivir. Una falsa noción de la *masculinidad* nos ha hecho olvidar las reglas primordiales del bien parecer y de la buena crianza.

No se me escapa que conservamos en toda su pureza el tipo más perfecto de una aristocracia natural en algunas de nuestras seculares *masías*. La misma figura del tipo *Payés* puro nos revela la *humanidad* integral de nuestra raza.

Pero la gracia del campo, (olvidada de casi todos nuestros escritores rurales), no ha llegado á la ciudad.

O de haber llegado, se ha perdido.

La incapacidad trágica para las más íntimas afecciones de la amistad, (que con tanta maestría y tan dolorosa exactitud han estudiado Xenius y Rucabado), deriva en primer término de la falta de urbanidad en nuestra vida social.

Uno de los aspectos de tan grave problema es el de la galantería. Entrar de lleno en él supondría una revisión previa de nuestros sistemas de educación en la casa,

en la escuela y en los centros de enseñanza secundaria y superior.

Sin ánimo de ahondar quiero únicamente dejar insinuado que la educación recibida desde nuestra infancia, nos coloca en un mundo aparte del mundo femenino.

De ahí nuestra formación áspera, recelosa y totalmente huérfana de *agradabilidad*.

La reacción es brutal. Apenas rota la disciplina externa del Colegio, el adolescente, ávido de *feminidad*, debe buscarla donde se ofrece á todos; y allí al desviarse su educación sentimental, se afirma su rudeza y son ahogados todos los gérmenes de la cortesía.

Y hay algo tan terrible como la falta de cortesía: Es la cortesía de Café Concierto y el trato equívoco que nuestras juventudes aprenden en las extensiones del mimos.

Así preparadas, ¿cómo expresar un alegre y honesto cambio de afecciones intersexuales?

Sólo conocemos el aspecto fácil de la galantería.

¡Cuántos jóvenes no saben qué decirle á una muchacha honrada!

La timidez que tan alto valor coercitivo representa en los caracteres normales, es entre nosotros una incapacidad habitual.

Nos falta delicadeza social, no sabemos convivir.

Por esto todos los esfuerzos encaminados á una afirmación de *urbanidad* parecenme, como decía al principio, dignos del mayor estímulo.

Que se realizan, es evidente. La literatura, reflejo más ó menos directo del estado social de nuestro pueblo, demuestra en todas sus manifestaciones esta ansia de perfeccionamiento social. No solo en la corrección externa, anti-bohemia, adoptada por la mayoría de nuestros literatos, sino también, y muy singularmente, en el espíritu que informa su producción.

En poesía, actualmente la más selecta manifestación de nuestra potencia literaria creadora, puede apreciarse concisamente este hecho.

Sedujo antes á nuestros poetas una forma negativa de amor. O bien una forma explosiva y francamente interjeccional.

Hoy, triunfa ya la expresión cortesana de la galantería. La discreción hace posible el elogio.

Se me dirá que sin encontrar el término medio, hemos caído en el extremo contrario. Nada importa; el primer paso está dado y mucho cabe esperar de nuestros buenos poetas.

Dígalo sinó el *Verger de les galanies* de José Carner, libro digno de una civilización madura y de una sociedad sin mancha.

Debemos ejercitarnos en el elogio. Yo creo sinceramente que cuando un poeta escribe en un album un cumplido ó publica un florilegio de cortesías, aunque á los distraídos pueda parecer que juega al amor, debemos admirar en él al fiel cumplidor de un deber de ciudadanía.

Una palabra cariñosa, dicha á tiempo, puede sernos tan eficaz como ganar unas elecciones ó inaugurar un nuevo *Casal Catalá*.

El libro de Alfonso Lannabrás, es un libro de elogios.

Protege la mayoría de sus páginas el nom-

bre de una muchacha, triplemente sonoro por la discreción, hermosura y bondad de quien lo ostenta.

Yo no quiero ver en este libro más que la significación social que lo ennoblece.

Acaso su autor no sea un poeta; acaso pudiéramos achacarle pobreza é incoherencia verbal... Sea como fuere, debemos reconocer en él á un hombre obediente á la ley de cortesía.

Se discute entre nosotros el fenómeno simultáneo del relajamiento moral y castellanización de nuestras clases elevadas.

La campaña de enaltecimiento de las relaciones sociales, á que me he referido, realizada por nuestros poetas, podría atajar el mal.

Lograriase purificar el lenguaje de las expresiones de argot dudoso y canallesco, corriente en los salones y no desdeñado por las damas y señoritas que lo aprendieron de los jóvenes de educación amorfa; y al mismo tiempo se lograría reintegrar nuestra lengua á las clases que la han deseudado olvidando que fueron sus custodias durante el largo período de silencio literario y de *desvío* popular.

Adrià Gual. — LES ORIENTACIONS. — Estudi d'Actualitat Teatral Catalana. Tipografia A. Artís. Barcelona.

Discutimos y hablamos de Teatro Catalán, sin concretar nunca y con ánimo de engañarnos siempre.

Acaso Adriano Gual ha sido el único que incesantemente ha dicho la verdad. La sinceridad que nosotros debemos alabarle sin restricciones le ha valido insistentes censuras y acusaciones de antipatriotismo.

Es frecuente en Cataluña dejar desamparados á los que luchan por una renovación y acusarles de falta de patriotismo si prácticamente el éxito no corona sus esfuerzos, ó en cuanto los espíritus más independientes aprueban su actividad, ó ésta encuentra eco fuera de nuestra tierra en la esfera de los principios...

Creo yo que el Teatro Catalán no existe ni ha existido nunca.

Guimerá encarnó una tendencia romántica abstracta. Pitarra, sintetizó un teatro local, *barcelonés* exclusivamente.

Apagado el fulgor romántico y transformada Barcelona, el Teatro ha decaído á pesar de todas las tentativas de restauración. La tentación de lo abstracto otra vez á la par que la influencia de los dramaturgos del Norte han dejado alguna huella en nuestros autores; pero la falta de una preparación sólida ha hecho fracasar sus buenos propósitos. Ni aún el naturalismo ruralista ha logrado franquear los límites de lo típico ó caricaturesco puramente externo.

Si la mentira de un Teatro Catalán ha podido prevalecer largo tiempo, débese al prestigio de los actores. Desaparecidos éstos, ha desaparecido también el supuesto teatro.

Para evitar el fracaso, Gual ideó el *Teatre Intim*, escuela de actores y cátedra de buen gusto para el público.

BRIGHS SOMBREROS
ARCHS - 3

No he de reseñar las campañas del *Teatre Intim*. En la historia del renacimiento moderno de Cataluña llenan todo un capítulo de fervores y entusiasmos. Coincidiendo con los primeros éxitos de los estudios clasicistas y los primeros frutos de la actuación universitaria del Dr. Segalá, Adriano Gual, padre del *Teatre Intim* que había organizado las primeras inolvidables representaciones catalanas del *Edip Rey*, siéntese adherido á la idea de implantación y transfusión del Teatro antiguo, y en el folleto que motiva estas líneas somete á nuestra consideración todo un programa de iniciativas, resumido en breves líneas; y en el ciclo histórico dado en Madrid y repetido en Barcelona, ofrece al público la traducción directa de varios fragmentos de las *Aves* de Aristófanes, presentados con toda propiedad gracias á sus propios desvelos y á la desinteresada cooperación asesora de Ambrosio Carrión, uno de los más entusiastas de la restauración histórica del Teatro griego como base de una tradición teatral catalana que no existe, pero que debemos elaborar.

El Teatro catalán no puede existir, hasta que exista una tradición literaria riquísima y hasta que la vida social, en germen ahora, se haya definido.

Interinamente lo que debiera hacerse es volver al *Teatre Intim*, favorecer la ordenada importación de las más excelentes producciones extranjeras y facilitar la acción intervencionista de nuestros poetas en el Teatro.

También en este sentido lo poco que se ha intentado lo debemos á Gual. El estimuló la gloria naciente de Puig y Ferrater y acogió en su temporada del *Teatro de Novedades* la magnífica traducción catalana del *Somni d'una nit d'istiu* de Shakespeare, debida á la pluma del poeta José Carner, gloria de nuestras letras.

A todo esto, ¿cómo se ha correspondido?

Creando asperezas, alimentando suspicacias y entorpeciendo en vez de facilitar.

Después se ha achacado á desinterés del público todo fracaso, y se ha invocado el patriotismo.

¿En nombre de quién y en interés de qué?

En nombre de un Sindicato formado por escisión y en interés de un núcleo de escritores constituídos simultáneamente en empresarios, autores y críticos teatrales.

También aquí podríamos lamentar, como en otras muchas ocasiones, nuestro individualismo suicida, que sólo para la acción negativa sabe tomar apariencias de colectividad.

Pero nuestro deber es de combatir todo pesimismo. Cabalmente en el folleto de Adriano Gual, lo más notable es el optimismo con que el autor resurge fortalecido de su actitud crítica.

El capítulo de erudición: *Lleuger esguard á les tradicions teatrals europees* dá mayor actividad al capítulo *Carrecs y concells* y éste á su vez comunica mayor fuerza á la solución pragmática que propone Adriano Gual. Otra vez quiero insistir en mi alabanza á la noble actitud de independencia adoptada por el ilustre comediógrafo, señalando con especial predilección los comentarios que dedica á la cuestión del Cinematógrafo como supuesto enemigo del Teatro, y á las *colles d'aficionats* y periódicos que las fomentan, como verdaderos responsables del aparente desinterés colectivo.

ROYAL

Rambá Estudios, núm. 8

Todas las tardes Té - concierto

(FIVE O'CLOCK TEA. TZIGANES)

Super-concert á la salida de los teatros

RESTAURANT

Menú desde 5 pesetas

El Salón más elegante de Barcelona para banquetes y lunches

Centre Autonomista de Dependents del Comers y de l'Industria.—REVISTA ANYAL DE 1911.

¿Cómo se remoja la curiosidad espiritual cansada de originalidad, al descubrir el nuevo, el inédito tesoro de esa juventud heroica, injustamente relegada á segundo término hasta hoy!

Es este otro de los errores ochocentistas á rectificar: El desprecio con que la ciencia hueca de diccionario (y por lo tanto ciencia anónima, sin responsabilidad), trató á la pequeña menestralía trabajadora, llegando á pasar el menosprecio de las clases que hoy llamaríamos intelectuales, al pueblo. En el léxico de la calle, viven todavía los motes que merecieron á nuestros antepasados las juventudes comerciales.

Afortunadamente, nuestra enmienda va resultando tan eficaz, que yo no vacilo en considerar la juventud del *Centre Autonomista de Dependents del Comers y de l'Industria*, superior á nuestra juventud universitaria.

Superior en integridad moral, en fervor patriótico, en curiosidad mental y en entusiasmo.

Conozco la juventud universitaria y salvo honrosas excepciones, (provenientes en su mayoría de las Facultades de Filosofía y Letras), es un desencanto su falta de ideal y de actividad. Sería incapaz de ofrecernos un libro tan plétórico como las *Memories Anyals* del C. A. de D. del C y de la I.

Téngolas yo entre mis libros predilectos para que me sean constante ejemplo de fé en mi propio esfuerzo y de colaboración desinteresada á la obra colectiva de nuestra reconstrucción espiritual.

La Memoria correspondiente al año 1911 contiene las notables conferencias de Educación Civil. Ors, Rucabado. Julio Bassols, Alejandro Galí y Eladio Homs á sus compañeros, los jóvenes dependientes del Centro Autonomista. El contenido de sus conferencias es riquísimo en ideas y muy generoso en iniciativas.

La estimulante simpatía que irradian, no supe encontrarla nunca en la Universidad, como nunca supe encontrar tampoco la *flexibilidad* de actuación que es una de las características del C. A.

Clases nocturnas, conferencias y cursillos supletorios, no son obstáculo á otras muchas actividades. Los jóvenes dependientes, sienten que es *su casa* el Centro Autonomista.

¿Cuán pocos son los estudiantes que se hayan sentido en su casa dentro de la Universidad!

Y como se sienten en su casa, se establece entre ellos una *comunidad* que participa de todas las intimidades y de todas las solitu-

des domésticas, fortaleciendo la intervención colectiva externa.

La *unidad* que es el nervio del C. A., débese al patriotismo.

Comunicad á los universitarios el vigor nacionalista de los jóvenes dependientes y todo lo podremos esperar de las nuevas generaciones.

Antes, sin embargo, sería necesario que los estudiantes se preparasen como se han preparado para el apostolado patriótico los jóvenes dependientes del Centro Autonomista.

La preparación resulta del doble cultivo del amor á la lengua patria por medio de los concursos lexicográficos, y del amor á la tierra misma por medio de las excursiones.

En este punto la *Memoria* de 1911, es nutridísima.

Se comprende que después de tal preparación resulte limpia de todo partidismo, y casi litúrgica la celebración de la fiesta del 11 de Septiembre, data que si á los universitarios y á otros puede parecer de recuerdo deprimente, á los jóvenes dependientes les es fuente de optimismos.

Libros castellanos

José Junoy.—ARTE Y ARTISTAS (Primera serie).—Tipografía L' Avenç Barcelona, 1912.

Aunque no me incumbe la crítica artística me complazco en señalar, por la agudeza literaria que en ella se contiene, la obra de José Junoy *Arte y Artistas*.

Aparte del juicio analítico de artistas tan interesantes como Clará, Nonell, Sunyer, Torres García, Picasso, etc., y de comentarios á épocas tan apasionantes como la que reseña el capítulo de Cezanne al cubismo; contiene el libro notas y comentarios de una pureza sólo comparable á los *Pretextos* y *Nuevos Pretextos* de André Gide, tal vez el más importante de los ideólogos y escritores franceses contemporáneos.

Además es interesante el libro de José Junoy, por la afirmación de supremacía catalana dentro del arte ibérico actual, que en él se afirma y demuestra.

J. M. LÓPEZ PICÓ



Crónica internacional

Las elecciones en Bélgica

El día 2 de Junio se verificaron en Bélgica elecciones generales para la renovación total del Congreso y del Senado. Debido al aumento de población resultaba que el número de diputados y senadores que había en las anteriores cámaras eran inferiores al número que prevé la Constitución, pues en ella se establece la proporción entre el número de habitantes y el número de diputados y senadores que deben elegirse.

El gobierno presentó pues el proyecto de aumento de 20 diputados y 10 senadores siendo aprobado por las cámaras y teniéndose, en virtud de este aumento, que verificar elecciones generales en las que se renovaron totalmente las dos cámaras, cosa que sucede raras veces ya que el Congreso solo se renueva por mitad cada dos años y el Senado cada cuatro años también por mitad.

Esta consulta total al cuerpo electoral hizo concebir grandes esperanzas á las oposiciones liberal y socialista, que ya hece tiempo se habían aliado constituyendo lo que llamaron *cartel*, pero que ahora rectificaron y reforzaron esta unión haciendo juntos una muy activa campaña contra el llamado gobierno clerical. La baja que en elecciones anteriores experimentó el partido católico, el agotamiento natural en un partido que durante 28 años gobierna una nación, el sin número de descontentos que toda acción de gobierno provoca, la creencia, tan general como poco probada, que la opinión mundial se inclina hacia la izquierda; todas estas razones y muchas otras, algunas locales, como el aumento de diputados y senadores, eran más que suficientes para que muchos creyeran que el día 2 de Junio el cuerpo electoral Belga siguiendo la corriente, que dicen ser universal, se inclinara hacia las izquierdas y diera por reacción natural el triunfo á las oposiciones; mas no fué así y el estupor, la extrañeza ha sido tan general como inesperado el triunfo del partido que durante 28 años usufructua el poder.

El Congreso anterior se componía de 166 miembros de los cuales 86 eran católicos y 44 liberales, 35 socialistas y 1 daensista, el actual se compondrá de 186 miembros, de los cuales habrá 101 católicos, 44 liberales 39 socialistas, 2 daensistas; la mayoría, pues, pasa de 6 á 16 votos, téngase en cuenta que este salto de 6 á 16 representa, dado el sistema de R. P. allí en vigor, un triunfo enorme, pues representa una porción de miles de votos. El número total de votos válidos emitidos el día 2 de Junio fué de 2.622.569, de los cuales 1.351.076 fueron para el partido católico, alcanzando los liberales y socialista sumados la cifra de 1.205.152; más de cien mil votos de mayoría tuvieron, pues, las listas del gobierno ó del partido que está en el poder sobre sus adversarios unidos.

Sorprendidos por una derrota tan terrible como inesperada, la prensa liberal-socialista atribuyó al fraude y á la suplantación de la vo-

luntad popular el triunfo del gobierno, mas bien pronto, recobrada la calma abandonaron un argumento tan falso como poco honroso para la nación y que solo pudieran creer las gentes que desconocen la ley electoral Belga, que según expresión de G. Lachapelle «si no es perfecta puede ser considerada como la mejor de todas las que están en vigor en los países en donde la voluntad nacional es soberana. El secreto del voto está absolutamente garantizado y la corrección con que se procede á la distribución de los diferentes sitios entre las listas no puede ofrecer la menor duda».

Las causas de esta derrota deben de buscarse en esa unión *inmoral* como la llamaron los ministros, entre los liberales representantes de la alta burguesía y los socialistas, unión para asaltar el poder sin más programa común que un anticlericalismo pasado de moda y desacreditado en Francia que fué en donde tuvo en los tiempos nefastos de Combes un prestigio y una fuerza que ya ha perdido completamente. Muchos son ya los liberales que se percataron de ello y el número de los partidarios del Cartel disminuirá fatalmente de día en día con gran pena de los socialistas que son los favorecidos por tal unión, ya por tener jefes más inteligentes, ya por ser mayor el número de sus adeptos y por aumentar éstos al paso que los liberales disminuyen, pues estos últimos ignoran ó prescinden de las cuestiones sociales y carecen de programa social, olvidando la importancia que aquellas tienen hoy día.

La plataforma electoral escogida por los opositoristas con muy poca habilidad á nuestro modo de ver, era la escuela primaria; «defendamos nuestras escuelas» era el grito de guerra en las propagandas electorales, pues decían que el proyecto presentado por el ministerio precedente y en parte mantenido por el actual—proyecto que se publicó en esta revista—era obra de partido, obra confesional, que entregaba la enseñanza á los frailes y lo que era peor que les regalaba 20 ó 25 millones. A estas ó parecidas ó aún más exageradas opiniones el jefe del gobierno Barón de Broqueville en un *meeting* verificado unos días antes de las elecciones contestaba con las siguientes declaraciones: «En materia de enseñanza, hemos establecido la más completa libertad en provecho de los no católicos. Basta hoy en día que en una clase de 50 alumnos uno solo de ellos pida la enseñanza no confesional para que los 49 restantes se vean privados de los beneficios de la enseñanza católica.»

«¡Ahí vereis hasta qué punto fuimos fanáticos y sectarios!»

«¡Seríamos nosotros los enemigos de la instrucción y querríamos destituir del Estado su acción sobre la enseñanza!»

«Cuando subimos al poder había en Bélgica el 15,85 % de los soldados analfabetos. En 1910 se había reducido al 6,74 %.»

«Durante nuestro gobierno la proporción de los que saben algo más que leer y escribir ha aumentado de un 66 %.»

«¡Había al subir nosotros al poder, en Bélgica 4,810 escuelas de primera enseñanza, hoy existen 7.625. Había 8.698 clases sometidas á inspección hoy son 20.610 las clases sometidas á inspección. Había 324 867 alumnos sometidos á inspección hoy su número es de 929.347!»

«¡Ahí vereis en que medida el gobierno católico ha destituido al Estado en el dominio de la enseñanza!»

«Igual situación por lo que concierne á los gastos. Los 15 millones que encontramos al subir al poder se han transformado en 30 millones.»

Explica luego el origen de la leyenda de los 20 millones á los conventos y luego añade: «Permitidme que os diga con toda sinceridad lo que pienso: Cada cual puede hacer de su dinero lo que le plazca, pero lo que nosotros no podemos hacer, nosotros gobierno, es enriquecer los conventos por medio del dinero público. Si así obráramos, *nous serions des malhonnêtes gens*. Si se hace campaña electoral sobre los 20 millones á los conventos se miente al país, si se hace campaña sobre el bono escolar, se le engaña.»

Al día siguiente de las elecciones en un *interview* hacia el jefe de gobierno, las siguientes declaraciones: «Nada retiro, nada reniego de mi discurso. La victoria no nos hará desistir de nuestra completa moderación. Queremos ser un partido abierto á todos, siempre dispuesto á acoger las buenas voluntades, á unir á todos los buenos ciudadanos, un partido nacional en una palabra, queremos gobernar para el país y no para una clientela ó facción. El país lo ha comprendido, por esto está con nosotros, por esto el Cartel ha sufrido una derrota cruel, una derrota sin precedentes. Nosotros sabemos los deberes que nos impone este éxito, lo que el país quiere, lo que espera de nosotros.»

«La cuestión escolar la expuse con toda franqueza al cuerpo electoral. Se ha tratado de tergiversar mis ideas de desnaturalizar mis intenciones. Pero sobre este punto tampoco se dejó engañar el país. El país tuvo confianza en mis palabras. Yo le dije que queríamos asegurar y organizar la libertad del padre de familia y nada más, sin privilegio para nadie. El país me creyó. Bien pronto verá cuanta razón tuvo en creerme. Le decía el otro día: *ce serait une malhonnêteté que de profiter du pouvoir pour enrichir les couvents*» tal como lo afirmaban los propagandistas, los carteles y las imágenes del *Cartel*: que se nos haga el honor, á mi y á mis colegas, de creernos incapaces de tal cosa.»

Así dijo el Barón de Broqueville y más que declaraciones de un jefe de gobierno conservador ó católico ó de derechos, parecen las declaraciones de un leader liberal. Ahí está la fuerza de los católicos Belgas y la debilidad de los liberales.

KARL

ENFERMEDADES de la PIEL y GABELLO
SIFILIOGRAFÍA

Dr. Umbert - Calle Canuda, 62

CHAMPAGNE NOYET

=Premiat en totes les exposicions á que ha concorregut=

cavas "Els Pujols"

Comarca del Panadés

Documentos de opinión

La Asamblea de las Económicas

Las Sociedades Económicas renacen á la atención de las modernas necesidades nacionales. Las venerables corporaciones se disponen á emprender, remozadas, una gran campaña social y estatística. Cabe á la de Barcelona la gloria de la iniciativa y la de plantear los asuntos que han de ser la ocupación de la próxima asamblea nacional de estas entidades. Del acierto en este planteamiento se puede juzgar sólo leyendo el repertorio de ponencias y los nombres de las personas á quienes han sido encomendada su estudio y explanación. Esta asamblea promete ser la base de partida de una intervención muy activa y perfectamente orientada. Nos complace señalar el espíritu moderno y vibrante del manifiesto convocatorio y su profundo sentido del valor del momento, en la vida real española y catalana. Convencidos de que la nueva campaña de las Económicas de la que se inicia hoy la aurora, «sintetizará, — verdaderamente, — las palpitaciones de la vida nueva que apunta en España, formará un corpus de la mentalidad que informa aquellas aspiraciones y estimulará el trabajo colectivo que determine un estado de ciudadanía consciente y militante en cada uno de los españoles», prestaremos la mayor atención á la labor de las Económicas, y á los trabajos relacionados con la Asamblea, y nuestra revista se pone en todo á la disposición de la benemérita entidad barcelonesa, promotora de tan interesante y prometedor resurgimiento. — R.

Sociedad Económica Barcelonesa de Amigos del País.

Tercera Asamblea General de Sociedades Económicas Españolas

La deferencia de las Sociedades Económicas de Amigos del País, reunidas en la segunda Asamblea de Madrid, fechas 15 á 18 Diciembre de 1910, encomendó á la iniciativa de nuestra Barcelonesa la organización y desarrollo de la tercera Asamblea General que ha de celebrarse durante este año en nuestra ciudad.

Al aceptar tan honrosa misión aceptamos desde luego la responsabilidad de la iniciativa, segurísimos de que no nos había de faltar el concurso de todos aquellos en quienes la benevolencia es generosidad.

Y como quiera que en las Sociedades Económicas españolas de Amigos del País ha predominado siempre un alto sentido de colaboración gubernamental, nos ha preocupado ante todo en la organización de la próxima tercera Asamblea, bosquejar un plan que respondiese al anhelo de actividad peninsular que dió vida á nuestras Entidades, buscando fieles á nuestra tradición un contacto vivo con la realidad que nos pone al servicio eficaz de los nuevos tiempos.

Ciertamente nos ha valido en gran manera el ejemplo de las anteriores Asambleas que cuidaron de buscar la mayor compenetración entre las diversas fuerzas directivas y al mayor acuerdo con los núcleos populares, que guardan un caudal de valores inéditos de necesaria circulación para nuestra vida colectiva.

Desde la fecha de celebración de la última Asamblea General de Económicas hemos visto acentuarse todavía más esta afirmación del espíritu colectivo. Reaccionamos contra la fatalidad histórica de las razas peninsulares y al romperse el hielo de nuestro individualismo se verifica un fenómeno sorprendente de desamortización de energías.

La primera consecuencia de este hecho es la clarividencia de la personalidad ibérica desligada de prejuicios y de artificialidades.

La cohesión necesaria para el definitivo renovamiento, sólo podrá lograrse si cada uno de los núcleos nacionales aporta su fuerza. Surgen las fuentes puras de nuestra vitalidad; se impone, pues, canalizar el curso de las aguas fecundantes.

El pasado de nuestras Económicas de Amigos del País, nos enseña la parte activísima que han tomado en todas las actuaciones constructivas. En la liquidación del largo período contemporáneo caracterizado por el más estéril predominio de la oratoria como fórmula sentimental de gobierno, muy pequeña será la cuenta que pueda exigirse á nuestras Sociedades. Ni aún en el ejercicio de las funciones de crítica, se han dejado seducir por la facilidad negativa. El retraimiento que llegó á comprometer su propia existencia corresponde al más agudo frenesí de la política nominal. Callaron porque no querían mancillarse.

Hoy, que la opinión vuelve á ocuparse de cómo se gobierna y no de quién gobierna, resurgen con nueva lozanía y con joven vigor nuestras Económicas.

Por esto hemos creído un deber abarcar en el plan de la próxima Asamblea que nos está confiada, todo el conjunto de actividades nacionales que responden á un superior criterio de unidad y reflejan al mismo tiempo las diversas aspiraciones que son el alma del común patriotismo.

Así, pues, sin limitar en lo mas mínimo el derecho de las demás Económicas, nuestra Barcelonesa, propone la discusión de los temas comprendidos en los grandes epígrafes siguientes que forman el contenido doctrinal de la futura Asamblea:

El sufragio como expresión y concatenación de los diversos núcleos nacionales.

Problemas de las Haciendas municipales. Funciones locales de Beneficencia y cultura.

Problemas de las relaciones nacionales externas.

Posibles actuaciones futuras de las Económicas de Amigos del País.

Dichos temas han sido distribuidos entre las Ponencias que se indican á continuación:

ORGANIZACIÓN DEL SUFRAGIO.—*Sufragio Universal. ¿Es definitiva la forma de su actual ejercicio en España?*

Ponente: D. Luis Durán y Ventosa.

HACIENDAS MUNICIPALES.—*El problema financiero en las grandes capitales.*

Ponente: D. Miguel Vidal Guardiola.

Vida económica de las pequeñas ciudades.

Ponente: D. Francisco Bartrina.

Estudio del Municipio agrícola ó rural en sus varios aspectos.

Ponente: D. Cándido Closa.

BENEFICENCIA.—*Acción Social de la Beneficencia.*

Ponente: Excmo. Sr. D. Ramón Albó y Martí, Rdo. Dr. D. José Pedragosa, Excmo. Sr. D. F. Puig y Alfonso, D. J. Roca y Roca y D. Esteban Cladellas.

INSTRUCCIÓN.—*1.º Cuales son los verdaderos términos del problema educativo en España.*

Ponentes: Señores D. Narciso Verdaguer Callís y D. Eladio Homs.

2.º Organización de la Enseñanza secundaria

Ponente: D. E. Jardí, D. José Agell y Agell y D. A. Llorens.

3.º Organización administrativa de la enseñanza primaria y robustecimiento del Patronato del Municipio sobre la escuela.

Ponente: D. P. Sanmartí, D. Antonio J. Bastinos y D. M. Marinello.

RELACIONES EXTERIORES.—*La vinculación comercial como complemento de la actuación política y social ibero americana.*

Ponente: Dr. D. M. Menacho.

Necesidad de una Banca propia.

Ponente: Excmo. Sr. D. Federico Rahola.

Consecuencias que puede traer para España la inmediata apertura del canal interoceánico de Panamá.

Ponente: D. José de San Martín y Falcon.

En la imposibilidad de establecer el derecho diferencial de bandera absoluto, proponer las medidas prácticas á aplicar como medio de obtener sus beneficios de un modo relativo sin menoscabo de la reciprocidad.

Ponente: D. Joaquín Arumí.

Establecimiento de dos períodos del año, de compra y venta bajo exposición amplia de muestrarios adoptando el tipo de las ferias de Leipzig.

Ponente: D. Francisco de A. Mas.

El Problema de la emigración.

Ponente: D. Eduardo Calvet.

Posibles actuaciones futuras de las Sociedades Económicas españolas de Amigos del País.

Ponentes: El Marqués de Camps, D. J. R. Carreras Bulbena y D. J. M. López-Picó.

Al abarcar en nuestro Programa de Asamblea tan vasto contenido, pretendemos sintetizar las palpitaciones de la vida nueva que apunta en España, formar un *Corpus* de la mentalidad que informa aquellas aspiraciones y estimular el trabajo colectivo que determine un estado de ciudadanía consciente y militante en cada uno de los españoles.

Si la dolorosa experiencia nos ha enseñado que cada español es, en igualdad de circunstancias y por término medio, superior individualmente á un extranjero, pero que en la agrupación de españoles queda desdibujada la espiritualidad y anulada la eficacia para mayor realce de los núcleos extra-peninsulares, sirvan las Asambleas de Económicas para desmentir con una nueva experiencia la triste lección anterior.

Por deber de optimismo, así lo esperamos.
Barcelona, Mayo de 1912.

La Comisión organizadora de la 3.ª Asamblea General de Sociedades Económicas de Amigos del País.—*El Marqués de Camps, J. M. Bofill y Pichot, Eduardo Calvet, J. R. Carreras Bulbena, Joaquín M.ª de Nadal, F. Puig y Alfonso, José Agell y Agell.*

La Mancomunidad

La Conferencia de Cambó

en la Asociación de la Prensa de Madrid (*)

Comenzó el orador saludando á los periodistas y recordando que él, como casi todos los hombres políticos, comenzó en la Prensa su carrera, aunque después la haya abandonado cometiendo en esto pecado, que es el de casi todos los hombres públicos españoles.

Al hablar de las mancomunidades, dijo que no iba á referirse al proyecto de Administración local ni á los otros dos ya conocidos, sino á su comparación y al examen de sus respectivas ventajas.

En los tres proyectos hay dos principios fundamentales, que son como la médula y substancia de las mancomunidades. Es el primero la facultad que se reconoce á las Diputaciones de pactar entre sí y crear organismos superiores nuevos que puedan asumir facultades concedidas á aquélla dentro de la ley actual. Consiste el segundo en la facultad discernida á la mancomunidad de pedir al Gobierno que les conceda atribuciones y funciones atribuidas al Estado, y las delegue, transfiriéndolas al propio tiempo los recursos necesarios que exige el costo de tales funciones.

No hay discusión al reconocer lo que afecta en los tres proyectos á estos fundamentales principios. Todos los partidos de Cataluña los aceptan; liberales, conservadores y republicanos convienen en lo que constituye su esencia.

Podrá haber disconformidad en punto á su desenvolvimiento y á la forma más adecuada que ha de revestir la sanción del pacto de la comunidad; á las garantías con que ha de reconocerse y al camino que convenga seguir cuando una provincia quiera separarse del nuevo organismo. En el hecho fundamental, no. Todos están conformes en que puede y debe crearse este nuevo organismo.

No es extraña esta conformidad, porque era realmente inconcebible que, existiendo organismos naturales que tienen funciones que realizar, el Estado reconociera el hecho región al tratarse de lo militar, lo judicial, lo universitario, etc. y se negase á reconocerlo al tratarse de la vida local.

En el punto fundamental de delegar funciones no inherentes á la soberanía, no cabe duda. La habrá, tal vez, al determinar estas funciones y separar lo político de lo administrativo.

Se discutirá lo que es propio de la soberanía del Estado, porque esta palabra, como todas las grandes palabras, tiene una muy vaga significación. Se discutirán las garantías; los puntos fundamentales, no.

En España solamente interesan los problemas de principios; á su desarrollo, organización y aplicación se concede generalmente muy poco interés.

Por fortuna, el que hoy despierta cuanto se refiere á las mancomunidades no va acompañado de pasión, sino de una atención y un silencio optimistas. Tal vez hay menos interés aparente, porque se teme que el Go-

bierno no llevará el proyecto á abierta discusión.

«No comparto — dice elocuentemente el señor Cambó — estos pesimismo, ni creo en semejante deslealtad por parte del jefe del Gobierno. En todo caso hay que recordar que las grandes convulsiones de los pueblos han sobrevenido después de las hipocresías, los desengaños y las negativas tenaces.»

El problema apasionó principalmente por dos hechos. En primer lugar no se puede hablar de mancomunidades sin que venga á ja memoria el catalanismo. Aun hoy mismo el proyecto ha precedido un acuerdo de las Diputaciones. Además, el hecho de plantear este problema implica la rectificación de toda una política tradicional, histórica, de centralización. Porque desde hace mucho tiempo, el Estado español ha ido asumiendo todas las facultades centralizando todas las funciones y poniendo particular empeño en debilitar todas las energías colectivas.

En el acuerdo de las Diputaciones aparece sentado el principio contrario. Se pide que esas facultades arrebatadas sean devueltas. Inútil es encarecer la importancia de este principio en la política general.

«No quiero eludir — dice noblemente — de un modo hipócrita y cobarde, este aspecto de relación de origen y paralelismo que con el catalanismo tiene el acuerdo de las Diputaciones.»

El catalanismo no es un problema meramente especulativo, de los que aparecen con estrépito y desaparecen enseguida. Es un problema que aparece como una realidad definitiva. Si ahora se pudiese hacerle olvidar, pasarían tal vez uno ó más años sin que diese lugar á manifestaciones externas, pero siempre subsistiría, y la menor circunstancia volvería á presertarla.

Nace el catalanismo de la existencia definida de una personalidad catalana. Podéis llamar á esa personalidad regional, local, comarcal; lo que gustéis. Pero la etnografía, la geografía la historia, han creado un todo, una personalidad que no puede ser desconocida.

Todo lo demás es consecuencia fatal de esta premisa. Todo ser vivo necesita libertad y campo propio en donde ejercerla. Y esto que en los seres individuales se llama libertad, en los organismos colectivos se llama autonomía.

Para que Cataluña, teniendo como tiene conciencia de que es algo vivo, no reclamara su autonomía sería preciso que hubiese llegado á la mayor abyección ó que disimulara hipócritamente sus verdaderas aspiraciones.

El problema exige que todos los políticos marquen su actitud con absoluta claridad, para no volver á lo pasado. Hubo épocas de pasión en que no veíamos, cegados por ella sino un aspecto parcial del problema. Los catalanes pedíamos la autonomía sin tener en cuenta para nada la convivencia de las demás regiones, ni mucho menos con el Estado. A esto se correspondía en Madrid con igual pasión. De una parte y de otra no se buscaba una solución al problema; lo

que se quería era suprimirle. Los exaltados catalanes llegaban á hablar francamente de separatismo, y aquí había quien pensaba nada menos que en la supresión de Cataluña.

Las soluciones de los unos y de los otros eran, en el fondo, idénticas. Se iba á la supresión del problema, no á su resolución. Lo mismo incurrian en este absurdo los que pretendían exterminar á Cataluña que los que hablaban de separación, sin tener en cuenta que aun cuando hubiese sido posible, hay una ley de gravedad que hubiese hecho caer á Cataluña dentro de la órbita de otra nación, y su situación no hubiera mejorado,

Hoy se han serenado los espíritus, y ni en Cataluña ni aquí se piensa en soluciones insensatas. Se busca la manera de encauzar el problema. A ello han contribuido las antiguas luchas, que han servido para que nos conociéramos y nos respetáramos. No de otra manera puede la tempestad aclarar el ambiente y el camino.

Hoy no se trata de antipatriotas á los que en Madrid aceptan las peticiones regionales ni de traidores á los que en Cataluña afirmamos que hay una solidaridad entre las regiones y también con un organismo superior.

En algún tiempo, llevados del afán de encontrar una solución pronta, mirábamos á las demás regiones con recelo. Al cabo, hubimos de convencernos de que no teníamos ningún pleito con las demás regiones; de que eran también víctimas de una absorción injusta. Por fin, se ha llegado á la convicción de que á todas las une la común desdicha y de que la Geografía y la Historia que han creado la personalidad catalana, han creado también un patrimonio para todos los españoles.

Esta es la única rectificación que tengo que hacer. Soy tan catalán y tan catalanista como antes. Pero creo que ahora sirvo mejor á Cataluña y la miro más próxima al ideal de grandeza, que veo confundido con el de todos.

Pero por lo mismo que hemos llegado á este punto de serenidad, creo que todo aplazamiento sería un grave riesgo y que haría que nuevamente nos perdiésemos en luchas insensatas.

La aprobación del proyecto de Mancomunidades puede ser el encauzamiento del problema catalán y la transformación de toda la vida política española.

De no ocurrir esto, tendría que venir ó una ley que siguiera el procedimiento inglés ó una fórmula legislativa que se adaptase algo á las peticiones de Cataluña, pero que á la postre, anulara su personalidad.

La ley especial sería, desde luego, rechazada por la opinión pública. La opinión repugna toda ley especial para Cataluña. Tendré ó no razón; pero éste estado de opinión, y los estados de opinión hay que reconocerlos tales como se muestran.

Si se constituyera únicamente en Cataluña la Mancomunidad, habría un estado de desigualdad. Tendría el inconveniente que Chamberlain encontraba en el primer proyecto de ley concediendo la autonomía de Irlanda. «Tendremos — dijo — diputados irlandeses que legislarán para Inglaterra. Pero lo que nos hace falta no es una ley para Irlanda, sino para Escocia y Gales y el Canadá; en suma; para todo el imperio británico.»

No puede ser una solución el privilegio

(*) De *El Liberal* de Madrid.

para Cataluña, y de nada serviría su mejoramiento si no supieran las demás regiones que hay una ley que las autoriza para andar por el mismo camino.

El proyecto se presenta con carácter general, para que todas las provincias puedan crear pactos de Mancomunidad, constituyan un nuevo organismo y pidan al Estado que delegue en él determinadas funciones.

¿Será únicamente Cataluña quien pida esto? Creo firmemente que no. Sería señal de que el sentido regional había muerto. Pero esto no es probable, y creo que bajo la estratificación de un régimen de centralismo, hay, no un cadáver, sino un cuerpo vivo, y que, por consiguiente, el espíritu regional habrá de manifestarse.

Y esto no es un mal: antes es de grandísima conveniencia. Tengo la opinión de que en España hay un problema capital y previo, que sólo con el proyecto puede resolverse: la compenetración entre el Estado y la nación, entre el Poder y el pueblo. La creación, en suma, de un verdadero Estado nacional.

No podía el Estado nacional nacer bajo el absolutismo. Le ha creado la democracia. Si en España no ha sucedido así, ha sido porque el régimen constitucional no ha sido fruto del consorcio del pueblo con el rey, sino de una larga lucha fratricida.

En el siglo XIX nos ha faltado el factor de esta compenetración. Generalmente, para que ella se realice es precisa ó una guerra exterior, ó un largo periodo de bienestar. Aquí nada de eso hemos tenido; en cambio, tuvimos una lucha fratricida para instaurar este régimen, que así no podía producir sazanosos frutos.

Aquí, el divorcio entre el Estado y la nación es completo. En Madrid, tal vez, predomine el Estado. Pero fuera de aquí, en todas partes, se le mira como una cosa extraña. Puede ser un enemigo ó un factor providencial para los unos ó para los otros; pero es siempre algo extraño. Los españoles sienten en toda ocasión que no son ellos los que gobiernan.

Se mira aún como cosa extraña la misma administración de justicia. Se repudia el cargo de jurado y se considera el auxiliar á los jueces como una delación, en vez de mirar á la ayuda desinteresada un deber de ciudadanía.

Las luchas políticas, por su parte, interesan muy poco á los españoles. Lo demuestra su misma estridencia. Cuando uno habla muy alto suele ser señal de que nadie le hace caso. Los políticos en España vociferan é injurian. Tienen que chillar mucho para que se les oiga.

Tan distintos son el Estado y la nación, que en España no han coincidido los periodos de fuerza en el Estado con los de prosperidad en el país. Buen ejemplo ha sido la restauración, durante la cual el Poder ha sido muy fuerte; pero la decadencia del país ha sido notoria y puede decirse que no ha habido ni costumbres, ni enseñanza, ni obras públicas, ni nada de lo que demuestra en el país adelanto. En cambio, en el actual desquiciamiento político y franca descomposición de los partidos, la prosperidad es innegable.

Semejante divorcio ocasiona una debilidad general de la vida total. La nación carece de estímulos fecundos y el Estado y sus hombres se mueven constantemente en el vacío y en un mundo absurdo de quimeras.

CAMISERIA, CORBATERIA y NOVETATS

Géneros de Punt - Especialitat en Camises á mida

Plassa de Sant Jaume, 5 y Bisbe, 2 - BARCELONA

ALOY

El camino que marcan las Comunidades puede llevar á la reconciliación del Poder con el pueblo. Puede ser punto de partida de toda una orientación, una iniciación de libertad colectiva, de descongestionamiento y de estímulo de energías locales.

Al admitir que las provincias pueden crear organismos, se sienta el principio fecundo de que la vida administrativa ha de amoldarse á las necesidades del país. Es suavizar asperezas y facilitar todo y el principio de la menor resistencia es tan verdadero en política como en mecánica.

Las delegaciones de algunas funciones que hasta ahora han correspondido al Estado, producirán en las regiones un sentimiento de responsabilidad y ciudadanía. Mientras todo lo esperen del Estado no saldrán de su pasividad. Pero luego no tendrán derecho de maldecir del Estado, cuando la responsabilidad sea suya propia.

¿Qué derecho tiene el Estado para negar á una región la personalidad que le es propia? Únicamente pudiera alegar el reparo de que pudieran ser desatendidas algunas funciones, como la enseñanza, obras públicas, etc. Pero á esto hemos salido al paso procurando que no puedan ser olvidados deberes colectivos, que tienen un fin civilizador. Por ejemplo, en la enseñanza queremos que se determine un «mínimum» de cultura á exigir.

La delegación de algunas funciones, lejos de debilitar, fortalecería al Estado. Los Estados más fuertes no son los que ejercen más funciones, sino los que lo hacen con más acierto é intensidad. De ello da fé el reinado de Felipe II, espíritu lleno de desconfianza, que gustaba de verse acompañado, en su mesa de despacho, de montañas de papeles, que iban creciendo cada día, y durante cuyo Poder no fué el Estado lo que debió ser.

Todos hemos visto con pena el cúmulo de cosas nimias que entorpecen las tareas de Gobierno y las parlamentarias; los detalles insignificantes que paralizan la función legislativa. En cambio, quedan abandonados los más importantes problemas.

Se olvida la reforma tributaria, base de toda regeneración y solicitada por todo el país, que desea que cada cual tribute en proporción á sus recursos. El Gobierno tampoco puede preocuparse del problema militar. Se gastan millones y no tenemos Ejército, las nimiedades de orden local lo distraen y lo absorben todo.

Clamamos por que se modifique el vergonzoso Código de Comercio que, en materia de quiebras y de suspensiones de pagos, protege al ladrón. Pedimos también que se legisle acerca de las sociedades anónimas que tan gran importancia han adquirido; pero nunca hay tiempo.

Precisa una orientación política exterior, que podría remediar las grandes perturbaciones exteriores, y solicitaría y annaría la atención de todos hacia cuestiones de interés general. En todas partes la moralidad interior ha sido restablecida por una política exterior acertada. Tenemos pendiente el

problema de Marruecos. Ayer se quejaba el señor Maura y hoy se queja el señor Canalejas de que no les acompaña la opinión. ¿Por qué? Porque España sabe que no hay una política exterior, y recuerda lo ocurrido en Fernando Póo, en donde no se ha resuelto problema alguno, y hemos quedado muy por bajo de Francia, de Inglaterra y aun de Portugal.

Hemos olvidado que en el mundo se va á las grandes concentraciones de razas, y que el desarrollo de Norte América y la próxima apertura del Canal de Panamá impondrán tal vez la necesidad de defender las razas. De nada se ocupan los Gobiernos, ocupados en cuestiones locales.

Tampoco han tenido tiempo para estudiar la misión de España en Oriente, campo de expansión mercantil, tan grande como abandonado. Hay en Turquía muchos judíos que conservan la lengua española; conservan también el patriotismo, y dicen que son de Toledo, de Barcelona ó de Granada, según fué de una población ó de la otra el antecesor suyo que fué expulsado. Nadie se acuerda de ellos. España tiene cónsules que han borrado de sus listas á los judíos, porque dicen que no está bien á una nación católica conservar tales súbditos.

Un ejemplo tenemos de lo que se hace en Oriente. Hay en Constantinopla representantes de muchas naciones que tienen palacios en la capital y residencias veraniegas en el Bósforo. Pues bien: el nuestro solo tiene residencia en el Bósforo, y ha de esperar á que llegue la estación veraniega para cumplir su misión diplomática.

¿No creéis que si el Estado pudiera preocuparse de todos estos problemas, ganaría más que planeando carreteras? Cuando se concede una carretera, los pueblos lo agradecen al diputado, no al Estado; se lo agradece al favor ó á la intriga. Cuando se niega, se maldice al Estado que tiene la culpa.

La cesión de una participación en los impuestos es también ventajosa para el Estado. La fórmula propuesta por las Diputaciones consiste en establecer la proporción de lo que el Estado gasta en estos servicios, y el impuesto que cobra, y ceder el tanto por ciento de lo que percibe en la región. De este modo se asociaría á la recaudación, interesándoles en que fuera cuantiosa y leal, á los Municipios, las Diputaciones, las Cámaras de Comercio y otros organismos. El resultado sería excelente.

Las mancomunidades serán, además, escuelas de gobernantes, porque en todas las regiones habrá ciudadanos que ejercerán funciones del poder. En el Parlamento, en donde tanto interesan las cuestiones de principios y tan poco las prácticas, se tratarán éstas con preferencia y desaparecerá la preocupación estúpida que hace incompatible el cargo de diputado con el desempeño de un cargo, cuando debiera ser al contrario, pues una cosa capacita para la otra.

Atenuaría esta reforma la lucha encarnizada por el poder. La concentración de éste en pocas personas hace su conquista enco-

nada. No se discute cómo se ha de gobernar, sino quién. Cuando el poder se desintegre y haya centenares de organismos de poder, no habrá esos asaltos.

Tenga plena fé en que el proyecto va á ser discutido y votado. Lo que no sé es si fuera de Cataluña aparecerán organismos que pidan la mancomunidad. Lamentable sería que no ocurriera. A que esto no ocurra nadie puede contribuir como los periodistas, que crean la opinión y pueden dar substancia viva de realidad á la ley.

Si creéis conmigo que es un bien que aparezcan las energías regionales debéis ayudar á esta tarea; si no lo hacéis, el cauce que se abra será cada vez más estrecho para la corriente que ha de contener.

Proyecto de Mancomunidades Su aspecto financiero

El Gobierno ha presentado á las Cortes un proyecto de ley autorizando la mancomunidad de varias provincias para fines exclusivamente administrativos. Este proyecto tiene un aspecto financiero de transcendencia, porque según el art. 7.º, las mancomunidades provinciales podrán encargarse de varios servicios que hoy incumben al Estado. Y como para realizar estos servicios se necesitan recursos, la mancomunidad provincial tendrá su Hacienda propia más ó menos en relación con la del Estado y con la de las provincias mancomunadas. Este aspecto financiero de la mancomunidad provincial examinaremos brevemente en este trabajo.

En el orden jerárquico administrativo tenemos hoy, el Estado, la Provincia y el Municipio; si se aprueba el proyecto y se crean las mancomunidades, existirá otro organismo intermedio entre la Provincia y el Estado, que será la mancomunidad provincial, mejor dicho, la Región. En el orden financiero existe hoy una relación directa entre las Haciendas del Estado, de las Provincias y del Municipio, de tal modo que la Hacienda municipal está basada en los recargos sobre las contribuciones directas é indirectas del Estado. La Hacienda provincial gira sobre la riqueza de los pueblos mediante el contingente provincial. El engranaje entre estas tres Haciendas es evidente; pero es el Estado el que absorbe todos los recursos, el que con su sistema general de impuestos grava todas las fuentes de riqueza, incluso aquellas que sólo deberían gravarse con impuestos municipales y provinciales.

La Provincia carece hoy de una Hacienda propia; la base de su sistema rentístico es el repartimiento provincial girado sobre los Ayuntamientos en proporción de las cuotas que éstos pagan al Tesoro por contribuciones directas y Consumos. Mediante este sistema, la Provincia carece de impuestos ó recursos elásticos que le permitan aumentar, según las necesidades públicas, su presupuesto de gasto. Este estado estacionario de su Hacienda reflejan los presupuestos provinciales, y esto obedece á su sistema rentístico actual.

El proyecto de mancomunidades, á juicio nuestro, adolece del mismo defecto que las actuales Diputaciones, á saber: *falta de una Hacienda propia, con impuestos determinados propios y exclusivamente de la mancomunidad.*

El art. 7.º del proyecto dice: Que las mancomunidades podrán encargarse, *salvo siempre las facultades del Estado, según la Constitución del Reino y las leyes especiales:*

1.º De la construcción y conservación de carreteras incluidas en el plan general del Estado, que no traspasen el territorio de las provincias mancomunadas.

2.º De la construcción de ferrocarriles, tranvías, puertos, obras de saneamiento, canales y pantanos en dicho territorio.

3.º Del establecimiento en el mismo de líneas telegráficas y telefónicas interurbanas.

4.º De la creación, ampliación y sostenimiento de establecimientos ó institutos para el fomento de la enseñanza de artes y oficios, agrícola, industrial, mercantil y de bellas artes.

5.º De la creación, ampliación, sostenimiento y administración de establecimientos de Beneficencia general ó nacional, dentro del territorio de las provincias mancomunadas.

El Gobierno podrá ceder á la mancomunidad los arbitrios que perciba en virtud de la prestación de los servicios que á la mancomunidad delegue.

Podrá asimismo autorizar á las mancomunidades para la percepción de arbitrios é impuestos á expensas de particulares y entidades que aprovechen ó beneficien directamente obras ó servicios realizados por la mancomunidad, cuando además del interés general beneficien el interés privado.

Con arreglo á este artículo, la mancomunidad podrá dedicarse á la construcción de las obras públicas de interés general dentro del territorio de su demarcación.

Dice el mismo artículo: «Salvo las facultades del Estado, según la Constitución y las leyes especiales», y como hoy al Estado compete otorgar las concesiones para la construcción de obras públicas, ¿á quién corresponderá esta facultad, implantada ya la mancomunidad? Es evidente, á juicio nuestro, que esta facultad seguirá correspondiendo al Estado, cuyos derechos quedan á salvo en las primeras palabras del artículo 7.º. Pues bien; los ferrocarriles y los tranvías, con arreglo á la legislación actual revierten al Estado á los noventa y nueve y sesenta años, respectivamente; si estas obras las construye la mancomunidad mediante concesión ó subasta otorgada por el Estado, ¿á quién van á revertir?

Es evidente que, si no se modifica la legislación, revertirán al Estado, porque la mancomunidad será considerada como una entidad particular á la que, al amparo de la legislación común, se le otorgó la construcción de dichas obras. Y este punto es de bastante transcendencia. La mancomunidad debería tener una Hacienda patrimonial, y á este fin el proyecto debería autorizarla para subrogarse en los derechos y facultades del Estado en cuanto se refiere á la concesión y construcción de las obras públicas dentro de su territorio. Decimos en cuanto á la concesión y construcción porque la mancomunidad podría adoptar uno de estos dos sistemas:

1.º Otorgar la concesión de las obras á entidades privadas, pero gravando la concesión administrativa con un impuesto desde el mismo momento de otorgarla, con lo cual tendría un impuesto propio, exclusivo de la mancomunidad; y

2.º Construir y explotar directamente las obras públicas indicadas, cuyos productos

formarían parte de su Hacienda y sobre cuyas obras el Estado no podría nunca invocar el derecho de reversión.

Una vez indicados en el art. 7.º los servicios que podrá realizar la mancomunidad, el art. 8.º enumera los recursos con que podrán contar sus presupuestos, que serán:

«Art. 8.º Las mancomunidades podrán contar para sus presupuestos con los siguientes recursos:

1.º Rentas de bienes propios

2.º Donativos ó cuotas varias.

3.º Subvenciones de Ayuntamientos y Diputaciones.

4.º Arbitrios atribuidos por la legislación vigente á las Diputaciones ó Ayuntamientos que estas Corporaciones cedan en beneficio de la mancomunidad.

5.º Recursos del Estado, ya en concepto de subvenciones, ya como compensación equivalente al costo presupuesto de los servicios transferidos á la mancomunidad, ya como cesión de los arbitrios que el Gobierno percibe en virtud de la prestación de los servicios que delegue á la mancomunidad.

6.º Arbitrios especiales, impuestos con aprobación previa del Gobierno, á expensas de particulares ó entidades que aprovechen directamente las obras ó servicios realizados por la mancomunidad cuando además del interés general beneficien el interés privado, como anteriormente queda expuesto.»

En los primeros años de la existencia de una mancomunidad, los recursos enumerados en los tres números anteriores, no tendrán ningún valor ni eficacia. Porque la mancomunidad carecerá de rentas de sus bienes; y las subvenciones de Ayuntamientos y Diputaciones serán de cuantía escasa, dado el mal estado de sus respectivas haciendas. La mancomunidad deberá nutrirse de los recursos del Estado y de los arbitrios especiales que, con aprobación del Gobierno, establezca. He aquí una vez más la trabazón entre la Hacienda del Estado y la de la mancomunidad.

El proyecto no detalla, ni indica, ni concreta los recursos que el Estado deberá ceder á las mancomunidades por los servicios de que éstas se encarguen; se limita á establecer una proporción aritmética para su cesión, y esta vaguedad puede causar perjuicios á los nuevos organismos.

Tampoco se detallan los *impuestos especiales* que podrá crear la mancomunidad. Dada la vaguedad del artículo 8.º, la mancomunidad nacerá sin recursos propios, y entonces no podrá realizar los servicios que le atribuye el art. 7.º. También la ley Provincial vigente, en el núm. 1.º del art. 74, atribuye á las Diputaciones algunos de los mismos servicios que ahora el art. 7.º del proyecto faculta á las mancomunidades; pero como carecen de recursos, aquel precepto ha quedado incumplido por la mayoría de las Diputaciones.

Las mancomunidades provinciales han de tener recursos propios, y á este fin, en el proyecto se deben detallar y concretar los impuestos que el Estado cederá á las mismas, y los arbitrios é impuestos que éstas pueden establecer.

El núm. 5.º del art. 8.º del proyecto debe redactarse en forma más concreta, determinando la clase de impuestos que el Estado cederá á la mancomunidad provincial. Por que si ésta asume algunos de los servicios que hoy realiza el Estado, es justo que éste

ceda parte de sus recursos para crear la hacienda de la mancomunidad.

En las enmiendas que proponen las Diputaciones catalanas, se prevé este caso, porque precisamente en la que presentan al número 5.º del citado artículo dicen: «Las compensaciones económicas en razón de los servicios delegados podrán consistir en la cesión á la mancomunidad de uno ó más impuestos ó contribuciones ó en la atribución á la misma de un tanto por ciento de los ingresos del Estado en las provincias mancomunadas, igual al tanto por ciento de los ingresos totales del Estado que hayan absorbido en las provincias de régimen tributario común los servicios que se deleguen á la mancomunidad.»

En esta enmienda ya se concreta algo más; ya se pide la cesión de uno ó más impuestos y se establece una regla determinada en el caso de que se adopte el tanto por ciento.

Pero tampoco esta enmienda resuelve el problema: como solución definitiva no puede existir otra que, mediante la reforma general del sistema de impuestos, ceder á la mancomunidad y á los Municipios los impuestos sobre la territorial y sobre la urbana, ya basados en la renta de la tierra, ó mejor, en el valor de la misma, como se ha

implantado en Dinamarca por ley reciente.

Entonces los Municipios tendrían una Hacienda propia, y la mancomunidad también, absolutamente desligadas de la gestión económica del Estado; y como tendrían recursos propios, no cedidos, ni cuya cesión dependiera de la buena ó mala situación del Tesoro, las mancomunidades podrían dar los excelentes resultados económicos y sociales que el Gobierno de ellas espera.

Si en la parte referente á la Hacienda de la mancomunidad no se concreta y no se determina la clase y cuantía de los recursos que el Estado cederá á la misma, creemos que este nuevo organismo nacerá muerto, sin vida, y aunque esté facultado para realizar grandes obras sociales y económicas, no podrá realizarlas, y sus preceptos figurarán en la ley, como los que figuran en la vigente ley Provincial, absolutamente estériles para el progreso social y económico del país.

Es necesario recabar una Hacienda propia, y en tenerla consistirá la vitalidad del nuevo organismo y el progreso social de las provincias que se constituyan en mancomunidad.

DANIEL RIU.

Revista de Economía y Hacienda.

Melquiades Alvarez en Barcelona A riesgo de que se nos acuse de xenofobia no podemos ocultar el instintivo descontento con que nuestra alma catalana ha visto la venida del famoso orador á Cataluña, y su propaganda de un partido nuevo. Saltando por encima de nuestra historia nos ha parecido retroceder á aquellos tiempos en que Romero Robledo propagaba en Barcelona su personal proselitismo. El tipo *redentor* vuelve á pasar entre nosotros su literatura, y las ruinas de una izquierda catalana deshecha, abren el paso á uno de los *tenores* del parlamentarismo español.

No se trata de un político arrastrado por una gran fuerza de opinión catalana hasta llegar á ser, un momento dado, querido y respetado como propio, como el caso Salmerón. No se trata de un demagogo, á *natura* enemigo de todo espíritu nacional y tradicional, como Lerroux—quién además está incorporado de tal manera á lo de Cataluña, que la fuerza le viene ante España de ser el jefe de un partido si no catalán radicado y circunscrito á Cataluña—ó como Pablo Iglesias. Ni se trata siquiera de una de estas estrellas de un ave de paso de la extrema derecha, de un Vazquez de Mella, representante de un partido viejo que si tiene en Cataluña gran parte de sus fuerzas, lo catalán es caracter accidental y subordinado á una tradición cuya literatura es contradictoria del catalanismo.

Melquiades Alvarez es un parlamentario republicano: un divo de la oratoria, el caso ó el ejemplar número mil en la historia contemporánea política. No viene *arrastrado* á Cataluña viene para laborarse también un patrimonio político; para propagar su partido. Arrastra á parte de los republicanos de la vieja Unión, que por su afiliación á la *izquierda catalana*, hubiesen debido disuadirle de su intervención en la política catalana, ó obligarle, como Lerroux, á radicar en Barcelona, á catalanizarse de un modo ú otro.

Barcelona debe ser lo suficiente culta y tolerante para que á ningún hombre, si es sincero, sea imposible exponer sus ideas á la faz del público. Pero debería ser lo suficiente enérgica para hacer entender á los dioses del parlamento español que no es cosa tan fácil y hacedera buscar prosélitos en Cataluña, como en cualquier otra ciudad de España. Es forzoso insistir en un cierto *monroismo* que defenderá á nuestra tierra de las invasiones *redentoras*, recibidas con los brazos abiertos por la debilidad de toda ó parte de la opinión catalana, de la opinión al fin y al cabo catalana. Consideramos, en una palabra, una mengua para el catalanismo, la propaganda proselitista del señor Melquiades Alvarez en Cataluña. Los que se interesen por el nuevo partido reformista, expresarán que ni el Catalanismo en general ni la izquierda catalana en particular pueden ya satisfacer sus ideales, y esto nos produce verdadera pena.

La Semana

Notas de actualidad

La caridad y los toros Aún nos quedamos cortos en nuestra censura de la semana pasada contra una sociedad que convierte la obra humana, cristiana y nacional de socorrer á los heridos de la guerra y á las familias de los muertos en pretexto de diversiones vanas y frívolas siempre, indignas á veces, y en el caso actual antieconómicas é improductivas. Ahora hemos de poner un comentario de indignación más vehemente todavía, por la fiesta taurina del domingo último, solemnidad de gran lucimiento con que la buena sociedad barcelonesa pretendió recoger fondos para beneficencia, dando el espectáculo desairado de una adhesión perfectamente provinciana á la costumbre despreciada y desprestigiada antitética cada vez más con la ciudadanía digna y culta, de los toros. Era un detalle que se prestaba á tristes y abundantes consideraciones, la de la concurrencia de las señoritas pertenecientes á lo que se llaman las clases directoras, presidiendo la corrida teniendo por asesor á un torero célebre, con cuya compañía y amistad se deben creer honrados los acandalados próceres barceloneses que estos días han colmado de agasa-

jos y obsequios á su persona y á la de los demás toreadores que tomaron parte en la *benéfica* fiesta. Es alarmante el empeño manifestado por los que deberían ser ejemplo viviente de virtudes patricias, en colocar á nuestra ciudad á la altura de cualquier capital de provincia meridional, de estas en que el torero es un héroe ó un semidios y la «fiesta nacional» la enciclopedia de todos los anhelos, de toda la cultura y de todas las alegrías y expansiones de aristócratas y plebe.

Nuestra aristocracia prefiere ser *cola* de la España vieja antes que ser *cabeza* de la España nueva.

Si la fiesta del Tibidabo representó un descenso en nuestros sentimientos y en nuestro catalanismo—yo soy de los que creen que el vicio ó las virtudes de una sola clase social repercuten y extienden su responsabilidad á todo el pueblo—la fiesta taurófila del día 9 fué en nuestras costumbres, en nuestra moral, en nuestra mentalidad y en nuestra autonomía cultural, un verdadero salto atrás.—R.

MOSAICOS E F ESCOFET & C
 Ronda San Pedro 8 Barcelona
 Mármoles • Piedras • Maderas • Construcción • Decoración

Joaquín Montaner

Sonetos y Canciones

■ ■ ■

Un tomo de 64 págs.—Dos Ptas.
 J. Horta, Impresor.—Barcelona 1911

Terminamos esta nota con otro toque amargo: la irremediable intolerancia de los radicales, manifestada otra vez más al impedir el discurso que el señor Melquiades Alvarez debía hacer en el teatro del Bosque. Una vez más el sectarismo feroz ha obrado sus hazañas de inconvivencia; lleva en el alma la dictadura y no hay vida ni libertad posible, ni base de discusión siquiera para ninguna de las cuestiones que apasionan á los hombres, con esta ceguera destructora del radicalismo, perpetuación de la perversidad de los instintos indisciplinados en el bajo pueblo, abandonado de toda educación, de todo apostolado.

A última hora nos enteramos de que la intolerancia ha tenido en Reus un sangriento y trágico remate. Es tan formidable el trabajo que requerirá arrancar del pueblo los gérmenes de violencia, que muchas veces al considerarlo se nos apodera irremediable desaliento.—R.

Arte

Las exposiciones En homenaje al pintor Isidro Nonell desaparecido tempranamente (1), en tributo de admiración á uno de nuestros más poderosos artistas, Barcelona contempla hoy dos nutridísimas exposiciones de su obra. Sus dibujos, en número de algunos centenares, se exhiben en el Salón Reig; sus pinturas, en el Fayans Catalá. Hoy nos parecen estas obras, como vistas y saboreadas por primera vez.

El nombre de Nonell, el más combatido, el más perseguido de una generación de jóvenes luchadores, es hoy indudablemente respetadísimo. Fué tanto lo que se le abrumó con el apasionamiento y la sátira burda, que no parece sino que la muerte sea su propio rescate: que su espíritu mismo decretase su propia muerte para mostrar de una vez á las gentes irónicas la seriedad, la tremenda seriedad y sinceridad de su arte. El éxito de las dos exposiciones simultáneas es una gloria póstuma, y una gloria definitiva. Nonell, contra el cual se desató la misma sarta de furiosas injurias que los filisteos y los cretinos de todos los tiempos arrojan sobre los innovadores por el solo hecho de aparecer con una estética, con una expresión nueva, sea ésta en arte, en literatura ó en filosofía, se ha vindicado á sí mismo, y como innovador sincero se impone hasta hacerse aplaudir por los mismos que antes le despreciaban.

Nonell empezó pintando seres humildes, aventureros, descastados y degenerados, haciendo rimar una técnica lustrosa y tortuosa, personalísima, con la emoción de la desgracia de sus modelos. Sus obras eran vigorosas síntesis. Apareció como una pintura social, como un clamor de compasión. Sus gitanas, sus eternas gitanas—que eran la obsesión de Nonell—escondían el rostro ó le velaban con oscuridades de luto y miseria. Era un arte agresivo y austero, un arte de renunciamiento.

Renunciaba á todo sensualismo, á toda alegría, á toda anécdota, á todo lo que no fuese el dolor desesperado de los caídos y los errantes. Era un alma turbada por el misterio de los que padecen en el silencio del abandono total, que al salir de mañana y encontrar por las calles una gitana pobre, andrajosa, triste, hallaba ya su prójimo á quien levantar del camino de Ephraim, y no quería saber de nada más que hacer palpar los corazones de sus ciudadanos con un sincronismo de dolor.

Después su alma fué esclareciéndose y su

pintura iluminándose. Ya no eran solamente las gitanas sombrías sino la mujer del pueblo: comadres, jovencitas, muchachas: en lugar del dolor desesperado, la juventud plácida. Pero su técnica estaba forjada al yunque del dolor: nunca respiran alegría sus figuras, ni aun cuando retratan la lozanía de una niña gentil. Su constante austeridad se traduce en continencia con sus nuevos modelos y sujetos: el salir á la luz y pintar trozos de carne mórbida entre ropajes, no abandona su reserva de dolor con que parece acentuar perfiles y ángulos. Sus pinturas no son ya la mancha oscura, imponente, las siluetas y escorzos trágicos de las desgraciadas, no comunica el estremecimiento del dolor concentrado y resignado: son manchas coloridas con una vistosa armonía; sus ropas no son ya harapos, dejan el luto y devienen acentuadamente sedosas y aterciopeladas. La obra pictórica de Nonell empieza en el dolor y acaba en un suave despertar á la ternura fraternal de sus mozelas dulces y meditadoras.

Nonell da sobre todo la sensación de la intensidad. Su expresión es densa y enérgica en líneas, colores y sentimiento. Cada una de sus producciones, aun las más insignificantes, es una obra de vigor que llega á lo apasionado. Sin embargo nunca en Nonell lleva este sentimiento compasivo, al realismo brutal, al detallismo anatómico. No se complace en torturar al modelo. Le muestra, con cierto piadoso pudor, cubierto con un velo funeral. El dolor de la cara hundida entre las manos ó escondida contra el respaldo de una silla es respetado por Nonell, que con su invariable ironía de latino agudo, sabía no salirse nunca de un ritmo de sentimiento.

Los dibujos, sobre todo, son una inagotable vena de humorismo finísimo. Nunca deja de percibir un poco de lo deforme y grotesco del dolor humano, nunca deja de consignar algo sombrío en sus modelos más lozanos y gallardos. Casi generalmente es la mujer el tema de sus dibujos, aparte de sus caricaturas notabilísimas, género que como es de suponer dadas sus tendencias, trataba con insuperable maestría, sin moverse empero de su esfera popular y picaresca.

Sus dibujos son maravillosos, con una tortuosidad de su lápiz graso y succulento, nerviosos y á primera vista confusos y caprichosos, reflejando el temperamento *bonhome*, bilioso é irónico, que en los más tenues repliegues deposita una fuerza de expresión sorprendente. La última serie de tipos femeninos, son figuras apenas esbozadas en sanguinas de una gracia exquisita, más adorable aún por la continencia que revelan en no salirse de lo popular, de su campo y de su estética tan costosamente resuelta y ganada. Es tanta su percepción de la fuerza eterna del arte, que á pesar de ser sus dibujos la repetición hasta el infinito, de muy reducido número de tipos, no sólo no se nota la más mínima monotonía sino que no hay croquis, por insignificante que sea, que no despierte una atención profunda.

Lo más admirable de Nonell es la unidad y la armonía. Una visita rápida produce una gran emoción de plenitud y de disciplina. Nadie duda que Nonell podía hacer muchísimo más de aquello á que consagró su vida, pero no quiso moverse de los caminos de su pensamiento inflexible. Trece ó catorce años de labor intensísima no ofrecen ni una nota discordante, ni una vacilación, ni un tanteo, ni flojedad alguna. Fué derecho siempre á lo suyo, y la evolución que dentro de sí mismo experimentó, el paso interior de las tinieblas á la luz, no atañe en nada á la plenitud invariable de sus obras. Es una lección admirable de continencia.

Nonell fué, finalmente, un colorista admira-

ble: el conjunto de sus dibujos, de todos los dibujos de su vida, y los hay á centenares, da una nota de color de una armonía delicadísima, diríamos distinguida y aun aristocrática, á pesar de lo humilde de sus sujetos; la colección de sus pinturas sorprende también por la riqueza de coloración, inesperada en un artista tan sobrio y tan austero, que pinta sus cuadros á veces en una sola gamma y las más desarrollando tres ó cuatro tonos principales. Se acusa sólo la evolución cromática, desde las manchas sombrías, azules y verdes de la primera época, á las manchas rosas y colores luminosos é intensos de la época posterior, evolución que se verifica en una gradación suavísima.

R.

En el número próximo hablaremos de la importantísima exposición de *Artistas poloneses* (*Mela Mutermilch, Gottlieb, Nadelmann, Zak, etcétera*), abierta en el Salón Dalmau, verdadero acontecimiento en la Barcelona espiritual.

Las Obras completas de Maragall

Estos días han aparecido los primeros volúmenes de la edición de las Obras completas de don Juan Maragall, publicadas por la familia del maestro y editadas por Gustavo Gili. Es un verdadero acontecimiento nacional esta publicación, que toda Cataluña esperaba con ansiedad y con amor. Es la Pentecostés de Maragall. La descensión de su espíritu y su permanencia definitiva y su inspiración ya entre nosotros para siempre. En el número próximo, que por ser el de la semana en que se cumplirán seis meses de la muerte del maestro será dedicado todo á su memoria, aparecerán algunos estudios, inéditos unos, reproducidos otros sobre su personalidad. Hoy señalamos á nuestros amigos y lectores la publicación de sus obras completas, creyendo que su cultura y su patriotismo no les dejará abstenerse de la adquisición de las mismas, mayormente tratándose de una edición tan completa como cuidadosamente elaborada. Nos complacemos en reproducir parte del prospecto que nos ha remitido la casa Gustavo Gili:

«La Obra de Maragall como articulista, quedaba casi toda perdida entre un montón de diarios y revistas de difícil y en ciertos casos imposible reunión. En ellas quedaba enterrado lo mejor de su corazón y de su pensamiento, y ni como catalanes ni como españoles ni como hombres podíamos dejar que se desvaneciese el eco, resonante todavía, de aquella palabra cálida y vibrante que, mientras le quedaba aliento, se hizo sentir en todos los grandes momentos de la vida colectiva. Y si tal sucediese respecto á los artículos, de sus poesías, tan estimadas y gustadas, puede decirse, que no quedan ya ejemplares en las librerías.

»Era, pues, preciso hacer de todos sus escritos una edición completa y al mismo tiempo popular, á fin de que pudiese llegar á manos de todos, y llevar á todas las almas aquel aliento suyo de serenidad y concordia, y aquel equilibrio reflexivo y poético al mismo tiempo, que constituye en Maragall, como el alma de su alma.

»De aquí que nuestra tarea no haya sido otra que la de recoger en diez volúmenes todos los trabajos, impresos ó inéditos, del insigne pensador-poeta, encabezar los mismos con dos retratos del autor, finísimamente impresos en fo-

(1) Véase nuestro n.º 177, p. 122. (1911).

totipia, que abrirán las dos secciones, catalana y castellana, de la presente publicación.

»Los cinco volúmenes primeros contienen los artículos castellanos, publicados, en su mayor parte, en el *Diario de Barcelona*, á los cuales se añadirán los *Elogios*, casi todos inéditos. A estos cinco volúmenes les sirve de cabecera un *Prólogo* de D. Miguel S. Oliver, que constituye por sí solo un estudio profundo y completo de la personalidad de Maragall; además, cada uno lleva detrás suyo un índice alfabético y al final del quinto habrá un elaborado *Índice general analítico* debido al mismo Sr. Oliver.

»Al frente de la sección catalana van dos volúmenes elegantísimamente presentados al público por la refinada y poética pluma de Joaquín Ruyra, que contiene toda la *Obra poética* del autor, por orden cronológico; pero agrupando dentro de esta ordenación general aquellas producciones que, como el *Comte l' Arnau* fueron continuadas al través de las otras diversas obras del poeta. El primero de ellos contendrá, como introducción, el volumen titulado *Poesías*, y publicado el año 1895—*Visions y cants, El comte l' Arnau, Haydé, Disperses*.—Y el segundo: *Disperses, Les Montanyes, Vistes al mar, Nausicaa, Cants homèrics*, la traducción de *Ton y Guida* y las demás traducciones en verso que no formen parte del volumen de Goethe.

A éstos dos volúmenes de poesía, centro de toda la obra maragalliana, seguirá otro de traducciones de Goethe. Por fin cerrarán la serie dos volúmenes de Escritos en prosa catalana, que contendrán, por orden cronológico, el primero: *Notes autobiogràfiques, Articles, De les Regals jornades, Prolegs*, y el segundo: *Discursos y conferencias, Elogi de la paraula, Elogi del poble, Elogi de la poesia, Biografies y Necrologies*. Al final irán también los correspondientes índices alfabéticos y uno analítico hecho por el citado D. Miguel S. Oliver.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.—Establecidos solamente hasta el 1.º de Octubre de 1912.

1.º Pagando los 10 volúmenes, por adelantado al suscribirse ó al recibir los dos primeros:

Edición popular.—En buen papel verjurado de 20x13 cm. En rústica, 35 ptas. Encuadernado en tela, 45 pesetas.

Edición de papel Japón.—Reimpuesta nuevamente en máquina. Consta de 5 ejemplares de 22 1/2x15 1/2 numerados del 1 al 5, de los cuales han sido ya suscritos los números 1 y 2. Precio del ejemplar en rústica, 500 pesetas.

Edición de papel de hilo con la misma imposición de máquina que los de papel Japón. Consta de 100 ejemplares, de 22 1/2x15 1/2 cm. numerados del 6 al 105, y 5 ejemplares sin nu-

merar, reservados para la familia del autor, los cuales, por consiguiente, no serán puestos á la venta. Precio del ejemplar numerado, en rústica, pesetas 100.

2.º Pagando en 5 plazos:

Edición popular.—Pesetas 38 en rústica, pagando 10 pesetas al suscribirse ó al recibir los dos primeros volúmenes, y las otras 28 en 4 plazos mensuales de 7 pesetas cada uno, recibiendo dos volúmenes al hacer cada pago.

Pesetas 49 en tela inglesa, pagando 13 pesetas al suscribirse ó al recibir los dos primeros volúmenes, y las otras 36 en 4 plazos mensuales de 9 pesetas cada uno, recibiendo 4 volúmenes al hacer cada pago.

Edición de papel de hilo.—Pesetas 110 en rústica, pagando 30 pesetas al suscribirse ó al recibir los dos primeros volúmenes, y las otras 80 en 4 plazos mensuales de 20 pesetas cada uno, recibiendo 2 volúmenes al hacer cada pago.

Para suscripciones y más detalles, ó para las condiciones de venta de tomos sueltos ó por

series, pueden dirigirse al editor D. Gustavo Gili, Universidad, 45. Barcelona.»

Organizaciones modernas

Según tenemos entendido han sido entregados otros dos chassis «Hispano Suiza» á la Sociedad «Riegos y Fuerzas del Ebro». Se ve con ello que esta Sociedad es fiel á la máxima anglo-sajona «el tiempo es oro» pues con estos chassis, otros que parece tiene ya pedidos de la marca «Hispano Suiza» y los que ya poseía de otra marca extranjera habrá constituido un tren de vehículos á su servicio de bastantes importancia, viéndose que la experiencia le habrá enseñado que lo barato es caro, puesto que ha limitado sus adquisiciones á coches de las marcas más reputadas.

RON BACARDÍ

La Prensa Catalana

La Catedral de los Gremios

La Catedral de Barcelona conmemoraba la fiesta anual de su segunda dedicación, celebrada con tan solemne esplendor hace más de cinco siglos. Salí del interior del templo, y desde un ángulo del claustro levanté la mirada á la cruz altísima que sobre el pináculo del cimborio sostiene la estatua colosal de Santa Elena. En el patio cuadrangular, donde los resplandores moribundos del crepúsculo daban tonos violáceos al verde mate de las palmeras y de arcaica patiana á los reflejos de oro del ánfora central, repercutió el eco de un gorjeo monótono, tumultuoso y triste, que pareció mezclarse como aérea vibración con las ondulaciones del estanque y el lloriqueo del agua en los surtidores laterales y en las tazas de piedra de la glorieta de San Jorge. Por la superficie rizada de las aguas y sobre las blancas alas de los cisnes cruzaron rápidamente pequeñas manchas de sombra... Era una bandada de golondrinas fugaces que, estrechando su vuelo circular, como para detenerse por breves instantes y con-

tar su marcha y su postrer adiós, pasó velozmente rozando los perfiles de la gran cruz de bronce, y sumergiéndose luego en el gran arco de cielo que iba obscureciéndose más y más, como el ábside profundo de una basílica inmensa, en la hora que precede al misterioso y solemne centelleo de sus coronas de luz y lámparas colgantes.

Entonces recordé aquella hermosa leyenda de los siglos medios, según la cual, cuando Nuestro Señor, pendiente de la cruz, no tenía donde reclinar su dolorida cabeza, de los confines del cielo acudió volando una bandada de aves compasivas para arrancarle una á una las espinas penetrantes de su real corona de burla y de dolor. Y por una poética asociación de pensamientos me pareció que las almas de los Santos, cuyos cuerpos, algunos incorruptos, descansan en los sarcófagos del interior del templo durante su vida acá en la tierra habían realizado, con su amor á Jesucristo y con la compasión de sus dolores, el simbolismo oculto en la leyenda medioeval. Y pensé en las sagra-

—EMPRESA DE POMPAS FÚNEBRES—

LA EGIPCIA

SOCIEDAD ANÓNIMA

La más importante de España—20 sucursales con teléfono—Central: Pelayo, 44, teléf. 1, 113 ♦ ECONOMIA VERDAD EN LOS PRECIOS

Importante: La Egipcia es la única funeraria que posee Cámara de Desinfección, no sirviendo artefacto alguno sin que sea previamente desinfectado.—NOTA: Esmerado y rápido servicio tanto en la Capital como fuera de ella.

das reliquias de la Pasión que posee la Seo de Barcelona, en aquella Santa Espina, regalada juntamente con su trono real por el último monarca de la dinastía de los Condes Reyes. Aquel sagrado improperio, me parecía arrancado de la corona de Cristo por la piedad de la antigua Barcelona... Y pensé en el título de nuestra Catedral, la tercera dedicada á la Invención de la Santa Cruz, y en las fiestas solemnes de la elevación del *Lignum crucis*, uno de los mayores de la Cristiandad, y en su adoración por todo el pueblo repetida cada día de la Semana Santa después que los ecos más profundos de las tribunas altas y los triforios sublimes responden palpitantes al himno triunfal del *Vexilla Regis*. Y en espíritu asistía á la antigua y conmovedora procesión que se celebraba en la noche del Jueves Santo, y en la que las tres iglesias del título de la Santa Cruz eran simbolizadas por tres velas misteriosas, de las cuales sólo quedaban encendidas las que representaban las ciudades de Roma y Barcelona, llevándose apagada la vela de color verde que simboliza á Jerusalén por encontrarse la Santa Ciudad en poder de los infieles. ¡*Per crucem ad lucem!* ¡Ojalá—decía para mí—no se apague jamás la luz de Barcelona! ¡Ojalá que esta ciudad, antiguamente tan cristiana y devota de la Cruz, no caiga nunca en poder de sus enemigos! ¡Ojalá que el pueblo y los que representan su cabeza no vuelvan á clavar en la corona punzante y sangrienta de Jesús la Espina que guarda la iglesia de Barcelona! Y recordaba también que á los primeros días del mes de las flores, en la fiesta de la

Invención de la Santa Cruz, se bendecía con ella la ciudad y su término desde las alturas de la insigne basílica, y que esta cruz florecía, como un rosal inmenso, por toda la ciudad, desde la Capilla mayor de la Catedral hasta las capillitas infantiles, erigidas en las casas particulares, de donde salían en pública cuestación bandadas de niños ofreciendo á los viandantes cruces floridas y pidiendo por las necesidades de la caridad el *Dineret de la Santa Creu*. Verdaderamente, en ninguna otra ciudad fué más popular que en Barcelona el culto de la Cruz, que veló con flores la disciplina del arcano en los cementerios de la Roma subterránea y que en la antigua Barcino fué erigida como signo de triunfo en la cúspide más alta del monte Táber, sobre las ruinas del templo de Hércules, según la tradición antes que Constantino triunfase por el poder de la Cruz de las huestes de Magencio. La historia de Barcelona demuestra que esa cruz blanca sobre campo rojo, que constituye el blasón de nuestra Catedral y que aparece florida con idénticos colores sobre la cripta de Santa Eulalia el día 3 de Mayo, transformó realmente en coronas de rosas las espinas y abrojos de este valle de lágrimas.

En efecto, bajo las ramas de este Arbol de la Vida, que es el instrumento de la humana redención y el eje incorruptible de la civilización cristiana, fué incubada Barcelona, y nuestra Seo fué el nido desde donde, como águila condal, aprendió á tomar vuelo para emprender la conquista de un porvenir glorioso. Al rededor de la Catedral de San-

ta Cruz fueron edificados el palacio de los Condes-Reyes y el palacio de los Obispos, la Canónica ó *Pia Almoyna*, donde bajo regla común vivían los capitulares de la Seo de Barcelona, los cuales durante muchos siglos hicieron participantes de su mesa á gran número de pobres, al paso que con sus píos legados «*per donzelles maridar*», favorecían los patrimonios de las hijas del pueblo honestas y hacendosas. Aquí se levantó el *Hospitium Canoniale* donde se hospedó Colón, sobre la puerta de Santa Eulalia el Refugio para mujeres y casi sobre la sala Capitular el Refugio para hombres. Aquí encontraron los enfermos su primer hospital y los peregrinos su albergue más antiguo, y en el interior y en el exterior del templo, *iuxta aedes*, se extendía la inmunidad ó el derecho de asilo contra las prepotencias del brazo secular. Aquí fueron abiertos los primeros Estudios generales y las primeras Escuelas de artes y oficios, como brillaron aquí los primeros fuegos de las *teyeres* que iluminaron la ciudad y manaron aquí las primeras fuentes públicas. Y, asidas de las raigambres de este árbol frondoso de nuestra Catedral y nutriéndose de su savia, desarrollaron su pujanza la Municipalidad de Barcelona y la «Generalidad» de Cataluña, después que ésta Seo había cooperado tan eficazmente con los antiguos monasterios á la repoblación y colonización de la *Marca hispánica*, con la concesión de inmunidades, franquicias y privilegios, y con la prestación de servicios y servidumbres públicas á la urbanización y ornato de Barcelona, en beneficio de la cual los obispos se despose-



== Camisería
y Corbatería

==== Boquería - 32
:: BARCELONA ::

ESPECIALITAT ==
en CAMISES á MIDA
GRAN BARATURA
==== de PREUS

yeron de su jardín particular para ceder al pueblo la «Plaza Nueva».

**

Hay en Europa una catedral que mereció ser llamada la Catedral de los Reyes, por conservar en su ara las ampollas donde se reservaba el óleo sagrado con el cual eran ungidas las cabezas coronadas. Pero la Catedral de Barcelona no alcanzó menor gloria que la de Reims, por guardar empotrado en la capilla de San Marcos, recientemente restaurada, el borceguí de piedra del vetusto gremio de zapateros, fundado en 1208, y en la capilla de Santa Lucía el *palm de destre*, el palmo típico y oficial del comercio inteligente y activísimo de aquella antigua Barcelona que fundó al *Consulat* y la *Taula de Càmbis* y dió á la honrada palabra de sus mercaderes un valor «sacramental». No alcanzó menor gloria por haber hospedado en la misma Aula Capitular á las juntas de las corporaciones del trabajo y haberles otorgado distinciones tan honrosas como el tener capilla propia, de las cuales alguna, como la citada de San Marcos, gozaba del privilegio de la Reserva del Santísimo, de llevar el Viático á los cofrades y enfermos y de erigir monumento el día del Jueves Santo, y otras como la de San José, del gremio de carpinteros, de servir de sepultura á los hermanos de profesión. En esta Catedral los escudos de las artes y oficios fueron colocados al nivel de los blasones heráldicos, y las banderas de los gremios se aparejaban con los pendones de los reyes, de las órdenes militares y de la nobleza en la solemne procesión del *Corpus Christi*, que fué la segunda que se celebró en la Cristiandad, es decir, desde 1319. Y en las cuatro crujías del Claustro y en el *Carner de la Confraria del Senyor Rey*,

sots l'invocació de la Concepció de la Verge María, según se lee todavía en una lápida sepulcral, empotrada en uno de los pilares de la que fué antiguamente capilla de la Purísima Concepción, los mortales despojos de personas que pertenecieron á las clases superiores de la sociedad se encuentran confundidos bajo el escudo de armas de la Casa de Aragón, con los huesos y cenizas de los antiguos artesanos, de cuyos nombres humildes, y especialmente de los que cooperaron á la fábrica de la Seo, hace memoria gloriosa el Cabildo Catedral en sus monumentos y archivos. Y fué tal la importancia que daba la iglesia de Barcelona á la ordenación del tiempo y del trabajo, que en sus altas torres ó *cloquers* tuvieron durante mucho tiempo su morada dos *guaytes* ó vigías, asalariados expresamente para batir el antiguo címbalo, llamado *seny de les hores*, después de consultar sus relojes de arena, hasta 1393, en que fué colocado el reloj de torre y aun posteriormente hasta 1458, es decir, poco más de un siglo antes de la instalación del reloj mecánico, regalado á Barcelona por la república de Venecia. De suerte que las campanas de nuestra Catedral marcaron el ritmo de la vida de esta ciudad laboriosa y emporocrática, cuyas ferias y fiestas populares eran como una extensión de las fiestas religiosas. La misma señal que llamaba á la oración á los señores canónigos sirvió hasta principios de la pasada centuria, en que se cantaban Maitines por la madrugada, para llamar al trabajo á los menestrales y á los obreros. Y era tal la unanimidad de las alegrías y las tristezas de la convivencia eclesiástica y civil, que la Catedral de Barcelona parecía encerrar el alma y el corazón de toda la ciudad y ser el órgano público de su pensar y sentir, de sus pal-

pitaciones y de su voz, que hacían recordación de las pretéritas glorias, saludaba el porvenir con salmos de esperanza ó espasmos de temor ó daba oportunamente la señal de alarma ante la inminencia del peligro, logrando levantar como un solo hombre á los gremios que formaban la *host vehinal* y que al toque de rebato ó de *sometent* se aprestaba á la defensa y acudía á las murallas.

Por esto, si la Catedral de Reims mereció ser llamada la Catedral de los Reyes, la Catedral de Barcelona, por el honor que en ella recibieron las corporaciones cristianas del trabajo y por su íntima compenetración con las clases populares, merece ser llamada la Catedral de los Gremios.

JOSÉ M.^a BARANERA
Canónigo

«Revista Social».

Curso Miguel Angel

Sigue abierta en esta redacción la suscripción á que invitamos á nuestros amigos y á los amantes de la cultura que deseen contribuir á la publicación del volumen que contendrá las Lecciones del Curso de Miguel Angel, dado en Tarrasa en 1911, por los señores Lleonart, Folch y López Picó, el cual formará un nutrido y lujoso tomo ricamente ilustrado con fotografías de las obras del gran Maestro, y editado por la revista «Ciutat», de Tarrasa.

Precio del ejemplar. 5 pesetas
Inscripciones recogidas hasta la fecha: 16.

Siguen celebrándose en el «Centre Autonomista de Dependents del Comerç» las lecciones de repetición del Curso Miguel Angel, todos los jueves, según el plan descrito en nuestro número 240.

LA HISPANO SUIZA

Fábrica de Automóviles Española

Talleres en Barcelona:

Carretera de Ribas, 279

(SAGRERA)

Teléfono 8.250

Telegramas y Telefonemas

Automóviles - BARCELONA

Sucursal en Francia:

Levallois Perret

(PARIS)



Chassis de turismo de 12/15, 15/20, 30/40 y 45 HP.

Los más rápidos y los más económicos de esencia y neumáticos.

Chassis para ómnibus y camiones, 15/20 y 30/40 HP.

Para transporte de pasajeros, servicio de colegios y de hoteles y ambulancias sanitarias.

Para transportes de 1 1/2 y de 3 toneladas y servicio de correos.

Grupos marinos, de 6, 15 y 30 HP.

Para canots de recreo, transportes de pasajeros, servicios de prácticos de puertos, salvamento de naufragos y auxiliares para buques de pesca.

GASTROL MIRET

El Gastrol Miret es, sin duda, la mejor entre todas las preparaciones destinadas á curar las enfermedades del aparato digestivo. En efecto, sea cualquiera la causa, alivia enseguida y cura pronto y bien, por rebeldes y antiguas que sean y aunque se hayan resistido á otros tratamientos, todas las enfermedades y molestias del

Estómago é Intestinos

Absolutamente inofensivo, es un remedio que por sus efectos rápidos y segurísimos se recomienda él mismo, y cuyas maravillosas virtudes alaban con entusiasmo en todas partes cuantas personas le conocen. La compra de un frasco reporta un gasto muy pequeño y, en cambio, proporciona la satisfacción de haber encontrado un buen remedio.

AVISO: Cuantos lo deseen recibirán gratis un librito muy interesante para todos los enfermos del estómago é intestinos.

Frasco, 2'50 pesetas en Farmacias, Droguerías y Depósitos de Especificos.

GASTROL. Nombre registrado en los principales países.
Premiado en la Exposición Universal de Atenas de 1903
DE VENTA EN TODAS PARTES
NATALIO MIRET, Farmacéutico.-Verdi, 68.-BARCELONA

AGUAS MINERALES NATURALES
de la
SOCIEDAD ANÓNIMA
VICHY CATALÁN

Aguas hipertermales, de temperatura 60°, alcalinas, bicarbonatado-sódicas. Sin rival para el **reumatismo**, la **diabetes** y las afecciones del **estómago**, **hígado**, **bazo**. Estas aguas, de reputación universal, sólo se venden embotelladas y las botellas llevan todos los distintivos con el nombre de la **Sociedad Anónima Vichy Catalán**. Llamamos la atención de los consumidores, y muy particularmente de los enfermos, para que no se dejen sorprender admitiendo como idénticas á nuestras aguas otras **artificiales** que se ofrecen en este mercado con nombres de **fuentes imaginarias** que sólo son marcas de fábrica y **no fuentes de origen**.

DE VENTA EN TODAS PARTES

Administración: RAMBLA de las FLORES-18-ent.º



VIUDA DE
JOSÉ RIBAS

MOBILIARIOS DE LUJO
EN ESTILOS CLÁSICOS Y MODERNOS

INTERIORES COMPLETOS

SECCIÓN COMERCIAL

MOBILIARIOS
EXTRAORDINARIAMENTE BARATOS

METALISTERÍA & LÁMPARAS

OBJETOS DE ARTE

PARQUETS PLEGABLES (PATENTADOS)

Despacho: Plaza de Cataluña, 7
Almacenes y Talleres: Consejo de Ciento, núm. 327

: Cemento Portland Artificial:
ASLAND

Fábrica en Castellar de Nuch y la Pobla de Lillet
Actual producción: 240 toneladas diarias

Sólo una clase - La superior

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA COMPOSICIÓN

Resistencias sólo comparables á las de los mejores portlands conocidos : Aplicables á todos los usos, especialmente á los que exigen resistencia extraordinaria : Insustituible en obras hidráulicas :

COLOR INMEJORABLE PARA PIEDRA ARTIFICIAL

A igual resistencia admite cuatro veces más arena que los mejores cementos : Fabricación por hornos rotatorios automáticos : Motor hidráulico por tubería forzada de 4,700 metros de largo por 80 centímetros de diámetro, desarrollando 3,000 caballos de fuerza : Combustible procedente de las minas de la Compañía : Laboratorio físico y químico á disposición de los clientes como garantía de la calidad : Análisis constante de las primeras materias y del producto elaborado :

Despacho en BARCELONA: Plaza de Palacio, 15 (Pórticos Xifre)

OBRA NUEVA

Lo que debe saber todo Concejal

por
D. FERNANDO SANS Y BUIGAS

Abogado, Secretario del Ayuntamiento de Sarriá, Secretario del Primer Congreso Español de Gobierno municipal,

y
D. JOSE M.^a TALLADA

Ingeniero, Profesor de Economía Social en la Escuela Provincial de Artes y Oficios de Barcelona.

Un volumen de 452 páginas, 4'50 pesetas (encuadernado).

PEDIDOS: Centro de Administración Municipal, calle Aduana, 3, entlo.: Principales Librerías y en la Administración de CATALUÑA, Muntaner, 22, bajos,

AGUA MINERO : MEDICINAL
NATURAL : PURGANTE

RUBINAT-LLORACH

Recomendada por las Academias de Medicina de París y Barcelona, etc., etc.

DIPLOMAS Y MEDALLAS DE ORO

PURGANTE SIN RIVAL EN EL MUNDO

Combate eficazmente la constipación pertinaz del vientre, infartos crónicos del hígado y bazo, obstrucciones viscerales, desórdenes funcionales del estómago e intestinos, calenturas, depósitos biliosos, calenturas tifoideas, congestiones cerebrales, afecciones herpéticas, fiebre amarilla, escrófulas, obesidad (gordura); NO EXIGE REGIMEN NINGUNO.—Como garantía de legitimidad, exigir siempre en cada frasco la firma y rúbrica del **Dr. Llorach**, con el escudo encarnado y etiqueta amarilla. Desconfiar de imitaciones y sustituciones.

— VÉNDESE EN FARMACIAS, DROGUERÍAS Y DEPÓSITOS DE AGUAS MINERALES —
Administración: Calle Cortes, 648 - BARCELONA

Nadie debe estar en su casa sin una botella de agua Rubinat-Llorach